



REVISTA SEMANAL ILLUSTRADA

DE CIENCIAS

LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA, COMERCIO, NOTICIAS, ETC.

Director.—D. ANTONIO VAZQUEZ DE ALDANA.

Año II.

Manila 24 de Setiembre de 1876.

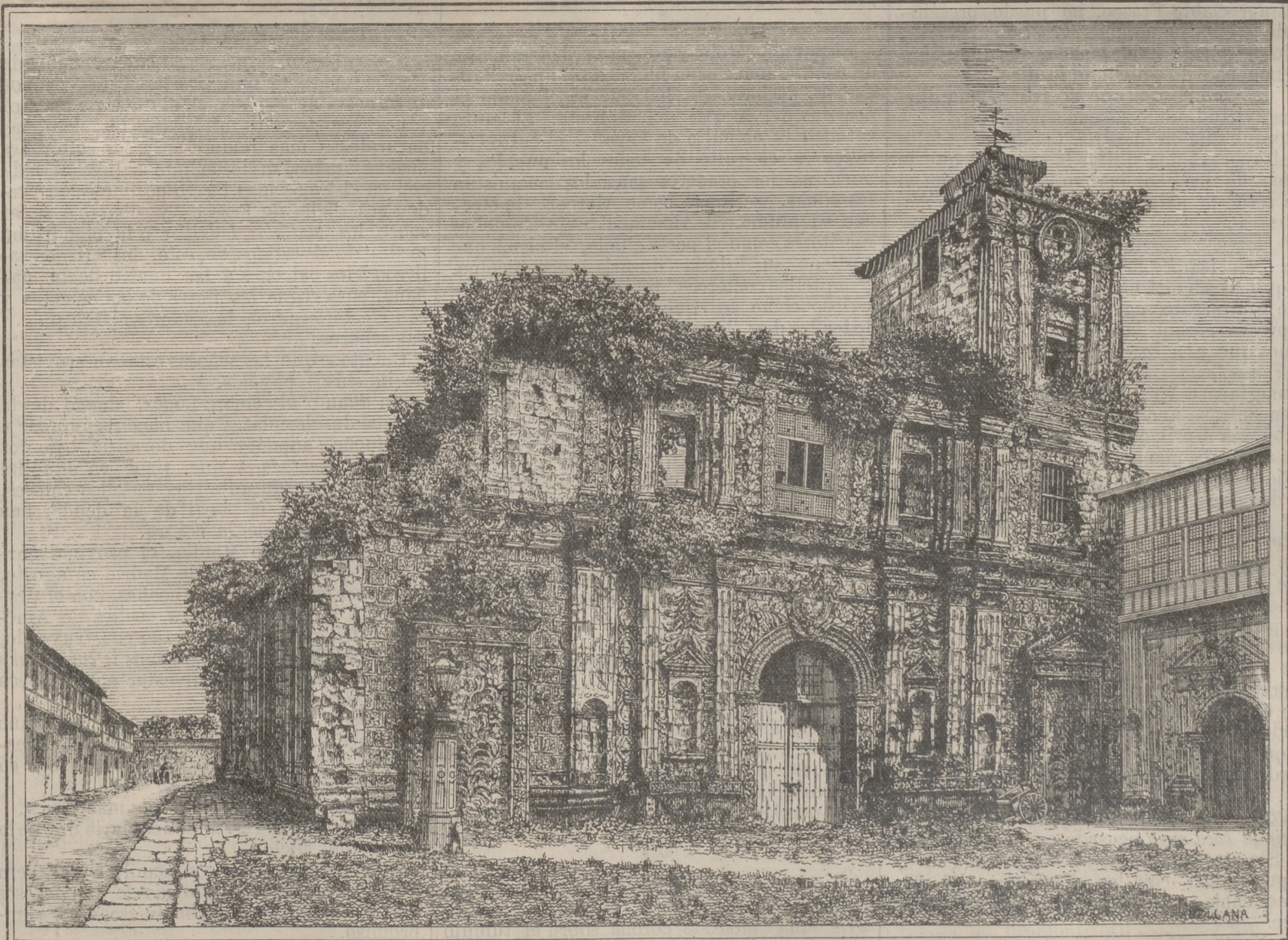
Núm. 52.

SUMARIO.

TEXTO. Revista general, por Juan del Amparo.—Memorias sobre

piratas de la Isabela, (continuacion) por D. Vicente Carlos-Roca.—
Los grabados: Ruinas de la iglesia de la Compañía.—La calle de la
Escolla (Binondo).—Filadelfia: Vista panorámica del parque de Fair-

mount, por D.—Honras funebres, por D. Valentin Gonzalez Ser-
rano.—S. Agustin, por el M. R. P. Fr. J. Torres, agustino.—
Riqueza minera en Filipinas IV. por D. Javier de Tiscar y



RUINAS DE LA IGLESIA DE LA COMPAÑIA.

Valasco.—Carta de Filadelfia, por J. all right.—Jolo: Correspondencia del nuevo establecimiento, del *Diario de Manila*.—A un mosquito (poesia) por Fr. Gerundio.—Observaciones meteorológicas.—Boletín Religioso.—Regalos.—Anuncio.—Advertencia.

GRABADOS. Ruinas de la iglesia de la Compañía.—La calle de la Escolta (Binondo).—Filadelfia: Vista panorámica del parque de Fairmount.

El Director, los redactores y los colaboradores de *El Oriente* tenemos el profundo sentimiento de participar á los lectores de este periódico que ha cesado en la Censura de los de esta capital el M. R. P. Fr. Salvador Font, religioso de reconocida ilustración, que ha sido para nosotros no solamente un censor prudente y entendido, sino mas de una vez el alma de nuestras publicaciones; un consejero y un verdadero y cariñoso amigo, amante de la ilustración cristiana y de la ciencia.

El largo y feliz período en que la prensa de Manila ha sido dirigida por la inteligente censura del digno y respetable sacerdote agustiniano, dejará feliz recordación en el ánimo de todos los escritores de la capital. Nosotros enviamos desde las columnas de *El Oriente* las mas cordiales gracias al R. P. Font. por las finas atenciones que le debemos y por las pruebas de cariño y de sincera amistad que le hemos merecido durante el tiempo de su espinoso cometido, que con tanta ilustración y prudencia ha sabido desempeñar.

REVISTA GENERAL.

El Corregidor de acá.—Cuestión de palabras.—Explicación.—Un libro bueno.—Fiestas solemnes.—La limosna.—Una corona.—Despedida y saludo.—Alivio.—¡Aire! aire!—Algo de algo.—Figuraciones.—Cocheros y luces.—No puede ser.—Lo de siempre.—Barbero.

Está visto: no se puede marchar por la senda *abominable* y tranquila del *espedienteo*, digo, del periodismo filipino, sin ser interrumpido y honrado con las deleitables gacetas del *Corregidor de almagro*, de la plaza de S. Gabriel.

El apreciable Frasco, no puede prescindir de lo que llamaremos *literatura de ataque*.

No se puede hablar nada, sin que salga al encuentro de aquel que lo dice.

Y la verdad es, que si esto puede llamarse virtud, no lo sabemos nosotros.

Porque allá en nuestros tiempos, era falta y falta gravísima quitar la acera al que la poseía de derecho: interrumpir en visita al que *tenia* la palabra: discutir como personas extrañas: y contrarrestar pareceres ajenos.

Y antes.... como las bases de la educación eran siempre las mismas, resultaba que lo que pasaba en visita, pasaba en la calle, y lo que pasaba en la calle.... pasaba en la prensa porque la prensa no es ni mas ni menos que una *conversación pública sostenida entre muchos*.

Imaginense VV. ahora una visita, donde se encontrase uno con diez desconocidos que de buenas á primeras se metiesen á enmendar á VV. la plana.

Figúrense VV. diez ó doce individuos que sin detenerse en exordios les dijeran: «hombre: me parece que V. se viste muy mal: ha dicho V. que ha llovido y nosotros no hemos percibido esa lluvia; querido amigo dice V. que vendrá la compañía de zarzuela y nos parece que V. se adelanta.» Yo por mi parte.... y yo por la mia.... sí; nosotros creemos que V. se equivoca y que en vez de zarzuela ha debido decir otra cosa.»

Por Dios y por el alumbrado de Perez ó por el alumbrado de Lopez ó por el alumbrado del que sea contratista, que yo no se quien lo es, dirian VV. que esto no se puede soportar caballeros!

Porque el otro día dijimos que se *nos hacia la boca agua* pensando en las educandas de Sta. Isabel, Frasco se enoja: se ciñe la toga filipina; coje las disciplinas del público enojo y enfurruñado y arisco nos dice.

—No diga V. eso amiguito.»

¿Y que íbamos á decir?

¿Qué se nos haria *la boca ginebra*, cuando no la bebemos?

Donosa ocurrencia!

Pues sí señor: se *nos hacia la boca agua* porque á nosotros se nos hace agua la boca siempre que admiramos lo bello, lo sencillo, lo virtuoso, lo bueno.

Se *nos hacia la boca agua* porque nos imaginábamos la verdad: esto es, un hermoso plantel de señoritas lindísimas, á cuya hermosura puede agregarse, como inmarcesible corona, la aureola de la virtud y la fé!

Se nos hacia la boca agua, porque allí veíamos lo que representa algo, para las almas que esperan: esto es, la religion y la juventud encarnadas en lo que Dios ha creado de mas puro y bello: en la muger!

Y porque no dijimos estas y otras cosas análogas, dado, no nuestro *seso* como dijo el cajista—sino dada la seriedad del periódico—que fué lo que nosotros quisimos decir—se enoja el *Comercio*!

Al comercio le pasa lo que á la muger de *Diego Diego* en la novela *El Escándalo*: que oye, no lo que se le dice, sino lo que le parece mejor.

Ya que he citado *El Escándalo*, no quiero pasar en claro este título: salvo alguno que otro indigno de este lugar, yo no sé de ninguno que se parezca al del insigne Alarcon.

Si los hechos que en el libro se citan, correspondiesen al título, la obra seria en nuestro concepto acabada, porque no se puede dar mas corrección y elegancia en la frase, mas originalidad en la forma, mas sublime sencillez en el fondo, mas colorido en los tipos, ni mas método y unidad en la trama.

El *Escándalo* es una obra verdaderamente notable, que merece pensarse.

Deben VV. comprarla sino la han leído, y conservarla y pensarla si ya la han comprado.

El mundo católico estaria verdaderamente de enhorabuena, sino fuera esto una redundancia, despues de haberse proclamado la doctrina del Martir del Gólgota. El culto católico es el culto de España: el culto católico es el culto de todos los pueblos y mientras los oradores sagrados conquistan las almas, escritores como Alarcon, le ofrecen su pluma. Si Alemania tuviese muchos escritores como el poeta citado, el cisma que sostiene su iglesia duraria poco tiempo, y aquellas comarcas, presenciarian espectáculos, como los que estamos presenciando todos los dias, los que vivimos en la ciudad de Manila.

Díganlo, las honras de ayer: díganlo la función celebrada por los padres Recoletos, en loor de S. Nicolás de Tolentino, y el novenario de S. Miguel; díganlo las funciones magnificas con que exaltan á Dios, los representantes de la religion de Jesus y de la iglesia romana, en este pueblo católico.

La caridad, emanación sublime de aquellos sublimes principios, ha sido ejercitada estos dias, de una manera loable por el Municipio de la ciudad de Manila.

Se han repartido por medio de bonos, las limosnas á que en el número anterior aludimos y el digno Sr. Gobernador, haciéndose eco de los sentimientos de aquella corporación, nos ha remitido con una espresiva carta, 20 bonos para que los repartamos entre los pobres.

A nombre de estos, le damos las gracias.

Como otro de los principios del catolicismo es *honrar á los muertos*, la prensa, colocó ayer una modesta corona sobre el túmulo elevado á los que fueron mártires de la patria en la pasada campaña.

El *Oriente* dá las gracias á sus demás compañeros, por la eficacia con que han cooperado á la realización de la idea.

Tanto esto, con otras cosas que anuncian en la revista anterior, se han realizado en la presente semana.

El Sr. Perera, oficial del Gobierno general, se hizo cargo de la censura de periódicos el lunes pasado, dia en que cesó el P. Font, que la venia desempeñando hacia un año.

Pintar las deferencias de que hemos sido objeto durante aquel—para nosotros corto período—por parte del ilustrado agustino: consignar la amabilidad é inteligencia con que en mas de una ocasión nos ha aconsejado; y el cariño con que ha acogido siempre nuestra humilde publicación, nos parece en extremo oficioso, puesto que todo el mundo conoce las dotes de benevolencia y acierto que distinguen al M. R. P. Fr. Salvador Font.

Reciba, pues, la espresion de nuestra gratitud al abandonar aquel cargo y reciba nuestro respetuoso saludo el nuevo censor.

Aunque esta semana, se distingue de otras, por la falta de novedades *contables*, toda vez que las ocurridas merecen *artículo aparte*—como creo que lo llevan, tenemos que comunicar á nuestros lectores una noticia agradable.

El Padre Corominas: el sábio rector de Santo Tomás; el virtuoso Dominico, por cuyo restablecimiento se interesan todas las almas católicas y cuantos aman la virtud y el saber, se encuentra bastante aliviado, si bien es probable, que perseverando en el parecer de los médicos, salga para la península próximamente.

El calor de estos dias no ha debido, sin embargo, serle muy provechoso, cosa que sentimos de veras.

Sin embargo, ¿qué representa el calor de Manila, para el que *soportaron* los vecinos de la costa de España el dia 1.º de agosto?

Los grandes, los plebeyos, los ricos, las naturalezas mas pudorosas y los solterones mas recatados, tuvieron que salirse al balcón en el trage mas ligero posible—con perdón sea dicho de Frasco—y echarse á sudar sobre los *mullidos ladrillos* ó la blandísima piedra! Inadvertidos de esto, los criados salieron á los balcones á las cuatro de la mañana, para regar las flores de las macetas y con efecto; regaron la sudorosa frente de... sus señores.

Cuéntase que las señoras estaban provistas de inmensos *paypays*.

En cuanto al célebre Lopez, dueño de la fábrica de chocolates que hacen engordar á su dueño, supongo que dormiria bajo los grandes *aventadores* que tiene en aquella!

Parece que durante los pasados calores, el barómetro y el papel de la deuda, han procurado hacerse la contra.

Si los calores de Manila, el próximo marzo, son parecidos á los de Madrid en agosto, propongo que usémos, no coches, con el pescante á la *zaga*, como los coches de América ó los que aquí se están construyendo, sino *coches tinas*, donde podamos ir *con el agua hasta el cuello*, en vez de estar con la boca hecha agua.

Un *coche tina*, un *coche baño* ó un baño con ruedas, seria el sumun de las deleznablez dichas que se pueden conseguir en este pícaro mundo.

En primer lugar, estaria uno mas fresco.

En segundo lugar, no se acordaria uno de la subida del hielo.

Y en tercer lugar, con sepultar la cabeza dentro del agua, cuando pasase uno de esos *amigos* á quienes se debe dinero, adios compromiso.

Correríamos, eso si, el compromiso, de romperse la crisma mientras tenia uno el

agua por encima del cuello, que es tenerla un palmo mas alta, de lo que la tenemos todos los dias, pero en cambio no se la rompería uno á sabiendas, que es lo que nos sucederá precisamente, cuando tengamos esos cochecitos de moda.

Figúrense VV. que los marinos perseverando en su levantado propósito de llenar los cálculos dejados en claro por el distinguido oficial que escribió sobre las *fechas probables* en que debían verificarse los váguinos, nós dicen, cuando y en que forma los vamos á tener este año y si queremos ver el estado del mar, durante alguno de estos fenómenos.

O figúrense VV. que con objeto de discutir *vis á vis*, sobre la posibilidad de que cante Rivera, con nuestro apreciable compañero *El Comercio*, salimos muy de prisa de casa.

O figúrense VV. que al encontrarnos con un *panecillo* de esos que ciertas personas se comen de un solo bocado, queremos ir á interrogar al panadero sobre las causas de aquel *engurrumamiento increíble*.

O figúrense VV. que como contratistas de *alcoholes* tenemos que andar de aquí para allá, con objeto de contribuir á la formacion de los *gremios*.

O figúrense VV. que nos vemos obligados á salir de casa en una noche sin luna. Lo natural es decir al cochero que enganche.

Porque lo *natural* tambien en Manila,—y esto se le ocurre á cualquiera—es tener carruage.

Lo que no es *natural* es dejar de tenerlo. Pues bien; suponiendo sea *natural* tener dinero y tener carruage, lo natural es tenerlo de moda, por varias razones: la primera *porque* sí y la segunda, porque tiene la ventaja, segun nos dice el *Diario*, de que no nos veremos en la necesidad de llevar al lado el cochero.

Pues bien: el cochero monta detrás: toma las riendas por encima de la tolda y como es consiguiente, por encima de nuestra cabeza: se coloca á la altura conveniente para reventarnos contra la primera esquina *que le salga al encuentro*: nos revienta en efecto y vaya V. á quitarle las riendas ó evitar el peligro.

Es verdad que el cochero filipino no tiene igual.

Por cualquier carruage se mete.

Ahora bien: sí el cochero filipino fuese contratista del alumbrado público ó bebedor de ginebra: esto es, si tuviese el privilegio de ver en la sombra como le pasa al primero ó de estar *alumbrado* sin necesidad de faroles, como al segundo debe ocurrirle, ya sería diferente; pero al cochero filipino, cuya vista en notable—ocurrele sin embargo lo que á ciertas personas, esto es que se meten precisamente donde meterse no deben.

Digánlo sinó los muchos tropezones, vuelcos, averías y roturas de carruage, que diariamente acontecen.

Si fuera contratista ya era distinto.

Porque sobre ver en la sombra, que ya es mucho ver, tendría el privilegio de caminar sin tropiezo por medio de *luces ausentes* y de faroles que están en proyecto, como la compañía de zarzuela, la traida de aguas y los ferro-carriles de la isla de Luzon!

Ya sabrán VV. que el informe emitido sobre la memoria del Sr. Lopez Navarro, vá á ser redactado de nuevo por el señor Mas y Ozet.

Por mucho que se pulimente el informe: por mucho que se embellezca su estilo; por mucho que se arregle la cosa, la verdad es una y esa... hasta el señor Lopez Navarro lo sabe.

No necesitamos decirlo.

El *correo de Europa* no ha llegado á la hora en que escribimos la presente revista; pero es muy posible que haya llegado á la hora en que VV. la lean.

Me parece que será escaso en novedades y que la prensa se limitará á hablarnos del calor y los baños.

En cambio la prensa de los Estados-Unidos trae cosas verdaderamente estupendas.

Ahora se ha descubierto una mina de plata que dará *un mar de idem*.

De seguro que los periodistes no estarán interesados en ella.

¿Cuándo se descubre otra igual en Manila?

Ahora, ahora que se ha aumentado el personal de ingenieros de montes, es la ocasion oportuna.

Porque mucho vale *la flora*, perome parece que por mucho que valga *la flora*, mas valen los carbonos de Albat y los metales de Angat, para los que vamos viendo la vida por *prismas prosáicos*.

Digo, yo por lo menos, entre una *hermosa magnolia* ó una *moneda de á cuatro* (no de las falsas) me quedo con la moneda de á cuatro.

No se... si los admiradores de él padre Blanco harian lo contrario.

En la noche de hoy no tenemos otra diversion que la de quedarnos en casa á disfrutar de la *empalagosa* tinola y la *butaca de chino*, pero el primero de Octubre, esto es, el sábado, podemos ir á Bilibid, (al teatro se entiende) donde dará su beneficio el apreciable actor cómico D. Juan Barbero.

Cantará algo del *Tío Canallitas*, con *la sal de la tierra* y pondrá escogidas piezas que nos harán pasar un buen rato.

A *peso por barba*, y no creo que se ofenda Barbero, si le dán mil por una butaca.

JUAN DEL AMPARO.

MEMORIAS SOBRE PIRATAS.

APUNTES SOBRE ZAMBOANGA Y LA ISABELA

DE BASILAN,

POR D. VICENTE CÁRLOS-ROCA.

DE LA ISABELA.

(Continuacion.)

No siendo, pues, probable la irrupcion de una escuadra en la Silanga para destruir las obras del apostadero, se presenta la idea de conseguirlo por medio de un desembarque de tropas. Este puede efectuarse en dos puntos. Es el primero la contra-costa ó costa occidental de Malamawi; verificándolo en ella, con una marcha de tres ó cuatro horas la infanteria sola y de uno á dos dias con artillería, pueden presentarse los enemigos, á no encontrar oposicion durante el transito, en la márgen O. de la Silanga. Las probabilidades de que se sostengan en dicha orilla son escasas, porque las baterías y fuertes volviendo sus punterías sobre ellos, y las cañoneras y buques flanqueándolos y bariéndolos por los costados, es consiguiente que les forzarian á desalojarla, imposibilitándoles de todo punto el que organizaran algun reducto que pudiese molestar á las obras del interior. Por otro lado, los avisos y refuerzos que esperarían serian pesados y tardíos, porque siendo mal ancladero la costa de Malamawi, por estar muy batida del viento y la corriente, tendrían los buques que abrigarse en Lampinigan, que es el punto mas conveniente y seguro; este dista cinco millas, por consiguiente la comunicacion de la escuadra con el ejército invasor, á mas de los inconvenientes de las mareas, cuyo esfuerzo aquí no se ignora, habrían de vencer los estorbos que les pudiera presentar un número bien organizado de *Salicipanes* artillados con uno ó dos falconetes, que molestarían, si no imposibilitaban, las embarcaciones menores de cumplir con aquel efecto, y les causarían retardos

y daños de entidad, atendiendo que la ligereza de estas embarcaciones del país es superior á la de los botes.

Paralizada de este modo la accion del ejército desembarcado y falta de medios para trasladarse á la opuesta costa de la Silanga, donde con un golpe de energia pudiera apoderarse de las defensas de aquel punto, tendría que permanecer inactivo por falta de recursos bajo el mortífero fuego de las baterías y buques que á cada momento los diezmarían, á no optar por el reembarque.

Si el desembarco lo verificasen en la costa de Basilan, fuera de los fuegos de las baterías establecidas en las bocas de la Silanga, á unas tres ó cuatro millas de ella, esto les produciría una distancia directa de diez y seis millas al punto que deseaban atacar, y por consiguiente atendiendo á la falta completa de caminos, unos dos dias de marcha sin materiales de artillería que los obstáculos del terreno les impedirían conducir en igual tiempo, molestados y entorpecidos en su marcha por las guerrillas que con lo práctica del terreno, las ventajas de las posiciones locales de montes, quebradas y bosques, los irían diezmando antes de llegar á las obras fortificadas; y estas prevenidas ya y aumentadas, aprovechando el tiempo que hubiesen tardado los invasores, se hallarian en estado de resistir cuando menos los primeros ataques del enemigo. Llegados á este punto, el campo de las probabilidades cede su puesto al de los guarismos. Datos para la resolucion del problema, son, el número de contendientes y las condiciones materiales y personales de ambos campos; con ellos la ciencia militar deduce un resultado en el que entra tambien en cuenta el tiempo, y como frecuentemente tales expediciones no pueden disponer de él tan libremente, pues su objeto es una sorpresa ó un golpe de mano, queda la salvacion del punto á la cantidad de aquel que podría resistir ó del que el invasor pudiese disponer para la prosecucion del ataque.

Es menester tener presente que esfuerzos tan considerables y de tanta tenacidad en el seguimiento de los resultados, no se comprenden sino cuando en su accion contra la parte mas sensible y vital del enemigo, en cuyo fin se envuelven las probabilidades de la guerra y es preciso no olvidar que este punto podrá llegar á ser una ála de mas ó menos consideracion, pero nunca el corazon del poderío español en el archipiélago filipino.

X.

Una falta de reflexion ó de datos ha sentado la proposicion de que la Isabela es esencialmente insalutifera. Esto es de todo punto inesacto; lo sería si formaran la insalubridad de su terreno condiciones insuperables ó difíciles de allanar, las accidentales podrán constituirlo momentáneamente tal y será su duracion la permanencia de tales accidentes.

Habitado por los moros, no era insano el punto de que se trata: tampoco lo fué durante los tres ó cuatro primeros años de su formacion, cuando las viviendas eran malas, los trabajos muchos y penosos y la higiene pública ninguna; cuando el bosque estaba en toda su espesura y el mangle en todo su vigor, y uno y otro mezclados ocultaban la costa y se perdian en el sitio donde se hallaban las casas. Se desprende, pues, de todo esto, que la insalubridad no le está adherida y que deben posteriormente haber nacido las causas que ocasionalmente la produzcan. Fáciles son estas de marcar: el mangle que en una estension de mas de 50 varas, siguiendo paralelo á la costa, deja una gran superficie fangosa y llena de putrefaccion, que el corte verificado de la vejeccion que la cubría espone á la accion del aire y á las emanaciones que, la fuerza de los rayos solares, tan poderosos aquí, de ella en forma de vapor levantan; esta superficie, es de un fango negro y fétido, aumentado por los troncos de los árboles que al tiempo del desmonte allí dejaron y que ahora están en la fuerza de su corrupcion y por

la porqueria que en ella acumulan ya los efectos de las mareas, ya la incurria de los habitantes. A ello se une un corto barranco al través del cual, habiendo abierto una calle quedó su comunicacion interceptada de lo que resultó un pantano con todos los inconvenientes de sus aguas cenagosas, fértidas y corrompidas. De todo esto la evaporacion de el dia levanta infectos miasmas que en la condensacion atmosférica durante la noche vuelve á desprenderse con el rocío.

A este echo indudable podemos añadir otro no menos cierto. Cuando el bosque es de origen antiguo y sus árboles seculares, forman, á una altura correspondiente con el tejido de sus ramas entrelazadas unas á otras, una superficie de verdura impenetrable á los rayos del sol. Falto el terreno de la accion directa de este vivificador de la naturaleza, no crece vejetacion alguna bajo aquella verde bóveda sostenida aquí y allí por los corpulentos troncos de sus árboles y el piso es constante de una capa de hojas secas de algunos piés de espesor, que luego se descompone en magnífica tierra. Cortado este primitivo bosque y no siendo cultivado el terreno, la accion de la naturaleza, que en estos climas es tan pródiga, se reproduce en varios arbustos y multitud de vejetales que oponen una impenetrable barrera al paso de la planta humana: entre estos sobresalen, la Salvia y el Sambon, estas plantas que despiden un fuerte olor, ejercen gran influencia en la atmósfera y absorbiendo el ázoe descargan gran cantidad de carbono durante la noche, de cuyo elemento el aire se impregna y es sin duda por este motivo que el cuartel exterior que se halla circuido de tales vejetales es mas enfermizo que los otros puntos, cuando su situacion sobre una altura y la libre corriente del viento, parecen presagiarle lo contrario.

Estas causas, todas ellas accidentales y de momento, cuya accion no tiene radicacion propia adherida al terreno ó al clima, son susceptibles y fáciles de anular; lo que ya se ha principiado á atenuar con el terraplen del mangle que la actividad desplegada por el Comandante Gral. de esta Provincia y secundada por el Gobernador del Establecimiento, garantizan la consecucion del hecho, consiguiendo su estencion y devolviendo la reputacion de sano que tales efectos le habian arrebatado.

(Se continuará.)

LOS GRABADOS.

RUINAS DE LA COMPAÑÍA.

La lámina primera de este número, representa el exterior, ó frontis de la antigua casa é iglesia de los Padres de la Compañía de Jesus.

En ella estuvo establecido el colegio másimo de San Ignacio y Universidad, siendo conocido este vasto edificio, todavía en el país, con el nombre de *la Compañía*.

En números anteriores hemos dado á conocer el claustro de uno de los patios, así como tambien parte del frontis de la iglesia, haciéndolo hoy del lado que mas bien nos demuestra la grandiosidad que debió tener el mencionado edificio.

La bóveda de la iglesia se vino abajo á consecuencia del terremoto de 1852, permaneciendo aun en ruinas como otros muchos edificios, que sin embargo no dejan de demostrarnos su pasada magnificencia, al mismo tiempo que nos enseñan hasta donde llegan los desastres que de tarde en tarde causan en este privilegiado país, esos fenómenos llamados *terremotos*.

No dudamos, sin embargo, que algún dia los veremos levantarse de nuevo pues á ello, es indudable, debe tender la mente previsora y la mano esforzada de los buenos españoles y de los buenos Católicos.

CALLE DE LA ESCOLTA.

Esta calle pertenece al pueblo de Binondo, arrabal de Manila.

Tomó el nombre de la Escolta porque acuartelada la *escolta* del Gobernador Superior, en el cuartel grande que habia tocando á la casa parroquial de Santa Cruz, plaza de este nombre, cuando iba á Manila y volvía de servicio, pasaba por esa calle, y por eso se la conocia por calle por donde pasa la *Escolta*.

Decian, pues, los indios: vive en aquel calle por donde pasa la escolta.

Esta calle fué cuasi toda de pequeñas casas de nipa y tabla hasta principios de este siglo.

Los comerciantes todos vivian dentro de Manila, ciudad murada, por la mayor seguridad.

Despues se principió á edificar de piedra pero no queriendo la plaza militar dejar edificar alto, y habiendo la dificultad de siempre en vender el indio su indecente covacho, aun cuando esté en la plaza real y se le pague bien y no habiendo sobre esto la debida proteccion para el comprador, lo cual tambien sucele hoy 1876 en la zona de piedra; cada uno edificaba conforme el solar que adquiria: de ahí viene esa subdivision de terreno en las estrechas tiendas de chinos.

Esa calle de la Escolta recta como es, sin los dichos estorbos hubiera sido hoy una calle digna de una ciudad, pues en ella por su excelente situacion están las mejores y mas ricas tiendas y almacenes y el mayor número. Las casas altas de los señores Govantes, Esquivel, Enriquez y Pardo son modernas.

En el año 1863 que tanto sufrió la iglesia de Santa Cruz, debió esta haberse llevado al centro del pueblo prolongándose la calle de la Escolta, mas el atraso de policia en que en Filipinas estamos, no hizo nada.

Está la Escolta en el pueblo de Binondo como hemos dicho y el terreno del pueblo segun un cuadro que hay en la casa parroquial, lo donó una rica señora al pueblo. Binondo quiere decir accidentado ó montuoso.

FILADELFIA.—VISTA PANORÁMICA DEL PARQUE DE FAIRMOUNT.

Si nuestros lectores recuerdan las cartas y artículos relativos á la Exposicion internacional de Filadelfia que hemos publicado, en diferentes números, lograrán formarse una idea bastante exacta de la vista panorámica que aparece en la página seis del presente.

Colocado el observador en la vía férrea de Pennsylvania, en la márgen derecha del Schuylkil, presentase primero ante su mirada el *Centennial Depot*, vastos almacenes, flanqueados de gallardas torrecillas, donde fueron depositados los bultos y cajas que contenian los objetos que hoy figuran en el certamen; á la derecha se distingue una de las fachadas del *Main Building* ó edificio principal; detrás se hallan el salon de máquinas; el monumental *memorial Hall* ó Pabellon de Bellas artes; hacia el fondo y á la izquierda los edificios particulares de España, Inglaterra, Japon y otras naciones, y los de los Estados de Pennsylvania, Ohio, New-Jersey, Illinois, Kansas, Indiana, New-York etc.; mas lejos el Pabellon del Jurado; el *Women's Pavilion* y el edificio especial del gobierno de los Estados-Unidos; mas lejos todavía el *Elevator* y el *Reservoir* de *Belmont's Hill* y otras excelentes construcciones.

Esta lámina viene á completar, digámoslo así, la série de las que hemos venido publicando separadamente, de cada uno de los edificios,

Nos proponemos, sin embargo, seguir haciéndolo de otras que no son conocidas aun de nuestros lectores.

HONRAS FÚNEBRES.

Ayer tuvieron lugar en el suntuoso templo de San Agustin las solemnes honras que, en sufragio de los que perecieron en la gloriosa campaña de Joló, ha costado el Excelentísimo Ayuntamiento de Manila.

El templo se hallaba decorado con gusto y severa elegancia y el túmulo levantado en el centro del crucero, era digno de la mas soberbia basilica.

Una grandiosa corona pendiente del centro de la cúpula cubría la cúspide del catafalco, y pendientes de la corona cuatro grandes crespones se enlazaban con las aristas del crucero.

Paralelamente á las caras de la pirámide que formaba el catafalco se situaron los magníficos sitaliales destinados á las primeras autoridades y á la corporacion municipal y dejando una calle en el centro, la iglesia estaba cubierta de bancos que ocuparon los invitados al acto.

Todas las corporaciones religiosas, civiles, militares y de marina se hallaron dignamente representadas, así como la prensa de la capital por los Sres. Escalera, Vazquez, Jimenez, Gomez y algun otro que no recordamos.

Manila entera se puede decir que acudió á esta ceremonia, llenando la magnífica iglesia de S. Agustin, casi todas las personas notables de la capital.

Poco despues de las ocho dió principio la misa de *requiem* en que ofició el R. P. Fray Salvador Font, y una lucida orquesta y las afinadas voces del coro, hicieron resaltar este acto con toda la sublime magestad que acompaña á las ceremonias de nuestra sacrosanta religion.

La oracion fúnebre estaba encomendada á nuestro respetable amigo el R. P. Fray José Corugedo, definidor de la órden y expredicador general y el brillante panegírico pronunciado por este ilustrado orador es digno de la pública atencion, prometiéndonos honrar con él las modestas columnas de este *Semanario*.

El P. Corugedo cuya ciencia y virtud, no necesitan por cierto ser encarecidas por nuestra humilde pluma, ha demostrado una vez mas su talento, su piedad y su acrisolado patriotismo. Empezó su discurso con un precioso exordio en que nos dió á conocer el objeto de la ceremonia, y hablando al corazon y á la inteligencia comenzó conmoviendo y concluyó llevando el convencimiento al ánimo y la persuacion á la razon, lo cual solo pueden lograrlo los grandes oradores. Impetrando el auxilio de la omnipotencia, como es consiguiente en estos casos, nos hizo á grandes rasgos conocer á través de su mas elevado punto de vista la mision del militar cristiano y contrayendo al objeto de su oracion, nos demostró que no lágrimas sino oraciones debiamos dedicar á los que cumpliendo como buenos, mártires de la patria, habiamos de suponerlos en la mansion celeste, en el puerto seguro de su salvacion, libres de las procelosas olas que se atraviesan en el mar de la vida, en el que navegamos como desterrados de otra patria que ellos han podido alcanzar.

Haciendo justicia al valor é inteligencia de los generales y jefes que han conducido á la victoria á nuestros soldados, defensores de la patria, de la religion y del rey, hizo el mas cumplido elogio de todos ellos, citando en particular al Excmo. Sr. Marqués de San Rafael, General en Jefe de la expedicion y al Excmo. Sr. Comandante general de la Escuadra. No escaseo tampoco sus alabanzas á las demás clases del Ejército y Armada, encomiando el heroismo de todos, su abnegacion y los sufrimientos que mas de una vez los han hecho acreedores á que se les designe como beneméritos de la patria y concluyó exhortando á los que se han librado del plomo y hierro enemigo, en la última campaña, á que imiten el ejemplo de sus compañeros muertos en el campo del honor, porque morir por

la patria es alcanzar la corona inmortal de los mártires.

Una omision que prueba un exceso de modestia en el P. Corujedo, hallamos en su panegírico; y es que no nombró á los individuos de las órdenes religiosas que en la última campaña, como todas, no han faltado, acompañando á nuestros soldados, fortaleciéndoles en la fé y participando de sus fatigas y peligros. Séanos permitida, pues, esta indicacion que hacemos creyéndola de justicia, toda vez que, á no dudarlo, el orador sagrado para dar mayor realce á los servicios del Ejército y Marina, no ha hecho ni aun mencion de los que sus compañeros de habito han prestado en la ocasion presente.

La oracion del P. Corujedo sembrada de ideas elevadas y pensamientos bellísimos, fué escuchada con religiosa atencion, y consiguió hacer asomar algunas lágrimas á los ojos de los oyentes.

Aunque nuestra incompetencia no nos permita estendernos demasiado en elogio de tan apreciable orador, séanos sin embargo permitido dedicarle nuestra mas afectuosa felicitacion.

Como hemos dicho, el templo se hallaba alhajado con severa elegancia y profusamente iluminado. Sobre el túmulo se veían algunas coronas fúnebres entre las que podemos citar la dedicada por el Excmo. Ayuntamiento y la de la prensa que contenía en sus cintas una sencilla inscripcion alusiva al objeto.

La corona del Ayuntamiento fué llevada delante de la Corporacion Municipal y colocada en el túmulo por dos dependientes de la misma. La de la prensa, previa invitacion del autor del pensamiento, que lo fué nuestro querido amigo y director señor Vazquez de Aldana, fué conducida desde la redaccion de EL ORIENTE á la iglesia por los Sres. Gomez, Aldana y Jimenez, el primero en representacion de *El Porvenir Filipino* y los dos últimos comisionados por nuestra redaccion. Apesar de haber circulado la invitacion á nuestros colegas *El Diario de Manila*, *El Comercio* y *La Revista de Filipinas* no acudieron al acto, sin duda por no permitirlo sus ocupaciones, lo cual como fieles cronistas tenemos el sentimiento de consignar.

Las honras fúnebres en sufragio de los que tan valerosamente han sucumbido en la campaña de Joló, verificadas en el dia de ayer, son sin duda dignas de la Corporacion Municipal, á la que tambien felicitamos, así como á los PP. Agustinos que han contribuido al mayor brillo del acto por sus esfuerzos en elevar la memoria de los que dejaron de existir, por defender el santo nombre de la patria.

Los pueblos que honran de esta manera á sus héroes, y que lejos de demostrar desdeñosa indiferencia por las acciones heroicas, saben premiar los actos de valor y patriotismo, y hasta recordar la memoria de los que perecieron por ejecutarlos, hallarán, no hay duda, otros nuevos que ocupen el lugar de los que han desaparecido, pues, como dijo muy bien en su oracion el P. Corujedo, la sangre de los mártires es semilla fructífera que hace brotar á millares los defensores de la patria y de la fé.

La premura con que escribimos estas líneas, tal vez nos haya hecho incurrir en algun error que estamos prontos á rectificar, si se nos indica.

Debemos hacer constar que un no escaso número de distinguidas señoras acudió en la mañana de ayer al templo de S. Agustin.

Para terminar estas líneas, y aprovechando la ocasion de recordar los servicios prestados por los que han perecido en el inhospitalario suelo joloano, diremos que sus viudas y huérfanos son dignos de nuestra consideracion y que así colectiva como individualmente todos debemos contribuir á hacer menos sensibles sus sufrimientos. En la cruzada de once siglos que viene soste-

niendo España con los sectarios del *Profeta* y al pelear por Dios y por la patria deben nuestros soldados tener entendido, que allende los mares, hay quien protegerá y dará abrigo á los caros objetos de su corazon!

VALENTIN GONZALEZ SERRANO.

SAN AGUSTIN

Thesaurorum super illum scientium et intellectum justitiae.
ECLÉS. I.

Glorioso y halagüeño es para un hijo el cantar las alabanzas del Padre que le dió el ser. Agradable y dulce es el elogio de un Padre en la boca del hijo á quien dió la vida; mas cuando el ascendiente cuyas proezas se celebran, es uno de aquellos héroes suscitados por la mano del Omnipotente en ocasion oportuna, para manifestar á los mortales las maravillas de su gloria y su poder; cuando sus gloriosos hechos se hallan grabados con letras de oro en todos los monumentos históricos, sagrados y profanos; cuando todos los sábios del Orbe, de cualquier creencia y religion, hacen unánimes, coro de elogios y alabanzas á aquel dichoso ser; cuando su nombre es transmitido, lleno de gloria y magestad, por una sucesion no interrumpida de muchos siglos, hasta los tiempos mas remotos, y cuando en fin su vida barto breve sobre la tierra ha dejado huellas indelebles de sabiduria y santidad, de sacrificios y de heroismo, que jamás se han atrevido á poner en duda los mismos detractores de los héroes del Cristianismo; este hijo entonces, lleno de un orgullo legítimo y laudable, y rebosando júbilo, placer y alegria; en su justo entusiasmo, deseará con vehemencia poseer una lengua angélica, y reunir en sí la elocuencia de todos los sábios que han sido, para poder hablar dignamente del Padre que amara con el amor mas acendrado, y que en confesion de todos es el modelo mas acabado de virtud y de ciencia; mas el que quiere trazar estos renglones en obsequio del héroe, que tantas alabanzas ha merecido en todas épocas, y de quien se han ocupado por espacio de mas de mil cuatrocientos años los talentos mas grandes y elocuentes del mundo Cristiano y pagano, es sí, uno de sus hijos, pero el mas humilde, el menos competente y el que menos cualidades reunir pudiera, para desempeñar con dignidad un asunto, bello si y halagüeño, pero en extremo difícil para sus débiles fuerzas, por eso juzgo inoportuno el formar un panegírico que detalle la vida admirable del gran Santo de que me ocupo. Los lectores de *El Oriente* conocen los pormenores que yo pudiera darles en la materia, y solo describiré á grandes rasgos el *genio* y el *corazon incomparable de Agustin*. ¿Y quien osará pintar, siquiera sea muy imperfectamente aquel genio maravilloso y colosal á quien prodigan un concierto de admiracion y alabanzas todos los grandes hombres contemporáneos suyos, y los sábios que vinieron despues? No es al genio de Agustin á quien han aplicado los mas gloriosos dictados, los Doctores, los Padres, los Concilios, los Papas y la Iglesia universal? Es un astro radiante (dicen) que llena el mundo entero de las mas vivas claridades. Es un rio de elocuencia que lleva por toda la tierra sus aguas de la mas pura doctrina. Este es el oráculo que Dios ha hecho resonar desde lo alto de todas las cátedras católicas, para nuestra instruccion y nuestra edificacion. Los Doctores mas célebres consideran como una gloria el seguir sus huellas. Los Santos Padres que le han seguido, se limitan las mas de las veces á reproducir sus principios. Los Concilios toman sus palabras para explicar sus decisiones. Los Papas rinden sucesivamente á su doctrina los testimonios mas brillantes y la Iglesia Universal le proclama el Doctor de la gracia y le confirma en el lenguaje de la admiracion, el sobre nombre de divino.—Divus Augustinus!

¿Mas donde llega el genio de Agustin? Sería preciso estudiar las innumerables obras científicas, en todos los ramos, que han brotado de aquella imaginacion sin igual y de aquel corazon inflamado del amor mas fino y aquilatado á Dios y á los hombres, para poder dar una contestacion adecuada: Sería preciso recorrer sus admi-

rables libros para poder apreciar siquiera sea muy de lejos el genio de Agustin. ¿Quereis conocer el genio de Agustin? decia el malogrado Sr. Sibout, Arzobispo de Paris, en una ocasion solemne. Leed sus obras filosóficas, los tres libros contra los Académicos, el libro de la bienaventuranza, los dos libros del orden, los saliloquios ó diálogos con la razon humana, el libro de las propiedades del alma, los tres libros del libre arbitrio, los seis libros de la música y el libro del Maestro; diálogos llenos de sublimidad y de encantos que han hecho se le diese con justo título el sobrenombre de Platon cristiano; pero en los que el discípulo del verbo evangélico, recordando la forma antigua del filósofo griego, lo deja, sin embargo, á mucha distancia detrás de él, cuando con vuelo de águila recorre toda la esfera de las ciencias divinas y humanas, y con la ayuda de la antorcha de la fé, no solamente ilumina los profundos misterios de la naturaleza espiritual, sino que esclarece tambien, como por diversion, las cuestiones mas importantes de arte y de disciplina.

¿Quereis conocer el genio de Agustin? Leed, si podeis, sus obras casi sin número, de religion, de controversia, de exegética, donde se despliega esa vasta comprehension de los dogmas divinos, en la que lleva la supremacia, como afirman muchos autores respetables, sobre todos los escritores eclesiásticos que le precedieron y que le han seguido, si se exceptuan los Profetas y los Apóstoles. Parece que la fé le provee de alas para elevarse al santuario eterno. Llegado allí se inflama en la contemplacion de la verdad, despues descendiendo desde esas alturas á la tierra y se dedica á perseguir el error. Le persigue por todas partes con ardor ináudito, sea cual fuere la forma con que se revista, no dejándole ningun atrincheramiento por la fuerza de su dialéctica, ningun subterfugio con la sutileza de su espíritu. El infatigable atleta en los combates del Señor, ataca sin descanso á los filósofos, á los Paganos, á los Mauriqueos, á los Priscilianistas, á los Origenistas, á los Arrianos, á los Abelaitas, Tertulianistas, Circuncionales, Donatistas y Pelagianos; y despues de haber desbaratado todas sus orgullosas incredulidades, aniquiladas todas las astucias heréticas, multiplicadas al infinito por el espíritu de mentiras, no descansa de sus victorias, sino para forjar para los arsenales de la Iglesia, si se me es permitida la expresion, las armas que deben hacerla triunfar tambien de todas las incredulidades y de todas las heregias de las edades futuras.

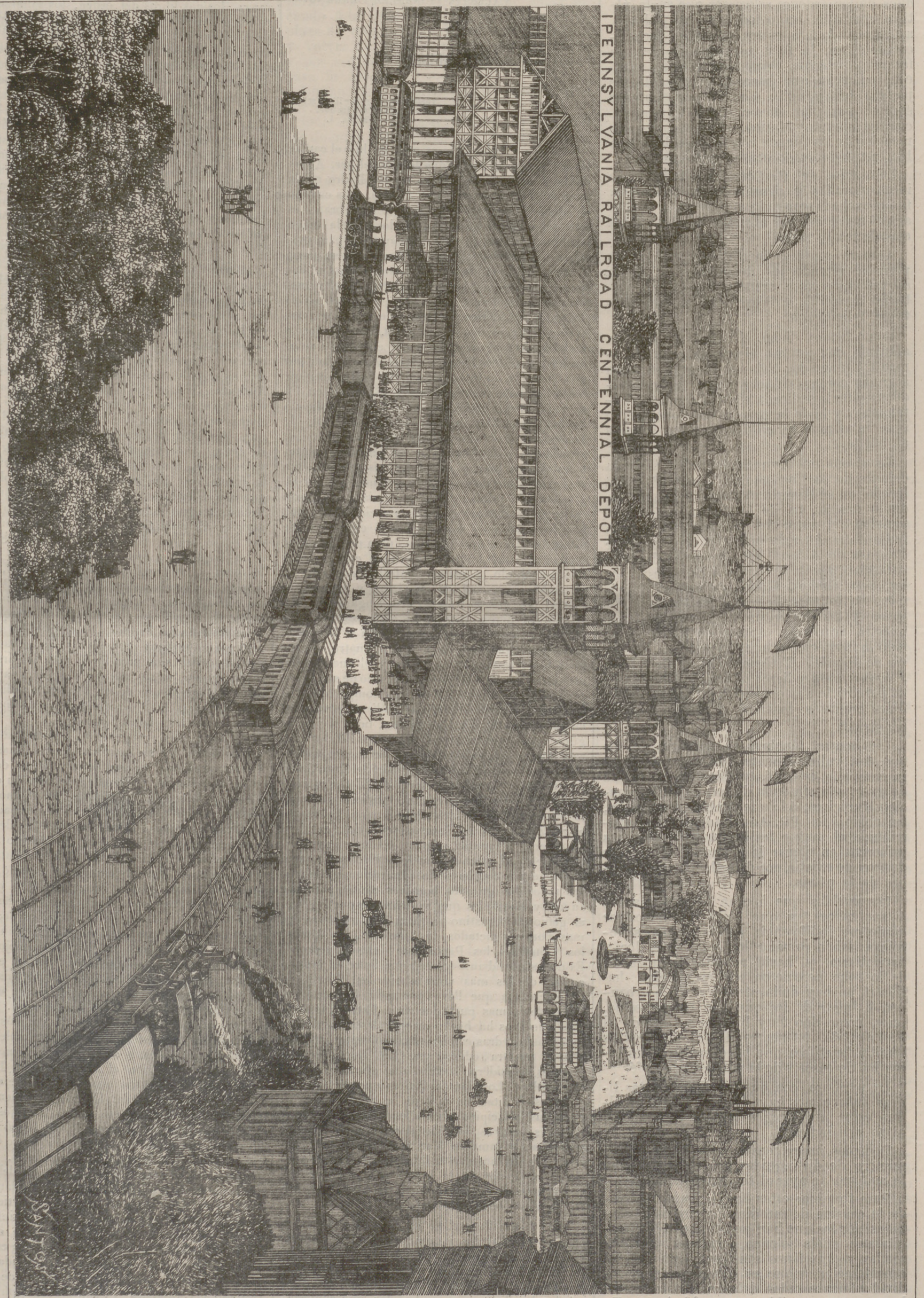
¿Quereis conocer el genio de Agustin? continua aquel mártir de su caridad. Leed la mas sabia y mas profunda de sus obras, fruto de doce años de trabajos, y resumen de toda su ciencia filosófica, histórica, y bíblica. En el momento mismo en que el cristianismo es acusado por la filosofia unida á la supersticion del delito de probocar todas las desgracias del imperio, Agustin, que sigue con ansiedad la lucha entablada desde antiguo entre la ciudad del mundo, y la ciudad de Dios, medita dar á esta una victoria decisiva. El Paganismo apoyándose en las locas é impuras divindades de la fábula, es decir, en todas las malas pasiones del corazon humano, combate por la ciudad del mundo ó mejor, por él mismo; porque él constituye por sí solo la antigua sociedad de entonces: del paganismo es de quien tiene y recibe su organizacion aquella depravada sociedad, sus leyes y sus usos.

Para desacreditar la obra de Satanás, para marchitarla para siempre, para demolerla de arriba abajo, Agustin se remonta por medio de su inmensa erudicion al origen de los Dioses. Jamás tuvo la idolatria historiador, ni mas imparcial, ni mas terrible. El pone el infierno en toda su desnudez delante de nuestros ojos. Entonces nos manifiesta, saltando del fondo de sus abismos, todas las corrupciones y como consecuencia de ellas, todas las calamidades. Y allí tambien en las sombrías profundidades del genio del mal, es donde nos descubre los fundamentos mismos de la ciudad del mundo. Ella tiene su principio, su progreso y su fin en el infierno: Satanás es su Monarca. Despues para colocar un cuadro celestial al lado de este horrible cuadro, hace la historia de la ciudad cuyo fundador y arquitecto es el mismo Dios. Despues de haber relatado sus orígenes y espuesto el espíritu de sus leyes y seguido sus desenvolvimientos á tra-

ves de los siglos, celebrado sus combates y sus victorias, nos hace asistir á su último triunfo, cuando sobre las ruinas de todo lo pasajero, al abrigo, para siempre, de todas las vicisitudes, cantará las inefables dulzuras de la paz y de

la tranquilidad, en la afortunada nacion, donde no tendremos otro Rey que la verdad, otra ley que la caridad, y otra duracion que la eternidad. En esta inmensa y rápida carrera que recorre el historiador de la ciudad de Dios, nada

se halla omitido de lo mas interesante que puede ofrecer la erudicion sagrada y profana; todo está allí colocado para defensa del Cristianismo; la ciencia filosófica, la investigacion de la verdad, la refutacion del error, el conoci-



PHILADELPHIA: VISTA PANORAMICA DEL PARQUE DE FAIRMOUNT.

miento de la historia, la fuente de las opiniones, el principio de gobierno, el fundamento de la prosperidad de los imperios, las causas de su decadencia y de su ruina, la esplicacion de los dogmas, de la fé, las máximas de moral, el espíritu y la razon, la elocuencia y la piedad.

Despues de todo esto, preguntaos á vosotros mismos, como con una salud naturalmente débil y habitualmente valetudinaria pudo un solo hombre ser suficiente, para tantos trabajos, para producir obras, cuya sola idea aterraria á la inteligencia más firme y mas fecunda: esposicion de la, fé refutacion de las heregias, interpretacion de los libros santos, establecimiento de leyes canónicas, reforma de monasterios, fundacion de

nuevas comunidades, direccion espiritual de una porcion de almas elegidas y predicacion casi diaria á su pueblo, siempre ávido de escucharle. Preguntaos tambien á vosotros como podia tener á la vez un comercio de cartas tan seguido y tan variado con todas las partes del mundo, con los personajes mas célebres de su tiempo, tales como Piniano y Melania de Roma, Dióscoro de Constantinopla, Géronimo de Palestina, Ambrocio de Milau, Paulino de Nola, Orario de España, Lázaro de Artes, Rústico de Narbona, Germano de Auresre, Hilario de Póitiers, con los soberanos Pontífices, con los Emperadores de Oriente y de Occidente y con todos los grandes hombres, hasta del Paganismo: cartas admirables

por su profundidad y su finura, de las que nos han llegado doscientos setenta, y nos ofrecen en su mayor parte, tratados completos y luminosos sobre los asuntos mas interesantes de religion y filosofia. Preguntaos en fin á vosotros, como en medio de tantos trabajos y solicitudes, se han elevado sus escritos, segun relacion de Posidio, su discipulo, al prodigioso número de mil ciento treinta, sin hablar de aquellas de que el santo Doctor, añade el historiador de su vida, no ha hecho mencion alguna, por razon de su menor importancia. Resolved estos problemas, ó mejor aun limitaos si quereis, á reunir bajo la mirada de vuestra justa admiracion, esos trabajos sin número y tendreis una idea del génio de Agustín; génio



LA CALLE DE LA ESCOLTA (BINONDO.)

de Agustín, grande como la verdad, que no tiene igual si no es su corazon amplio como el amor!»

FR. J. TORES (AGUSTINO.)

Arayat 28 de Agosto de 1876.

(Se continuará.)

RIQUEZA MINERA EN FILIPINAS.

IV.

Como mas antigua y de mayor importancia en estas islas, señala en la memoria el señor Centeno, la explotacion en ellas de las minas de hierro, cuyos manantiales, dice, se encuentran con extraordinaria abundancia en la mayor parte de los puntos del archipiélago, descollando entre todos la isla de Luzon, ya por la estension de sus criaderos, ya por la excelente calidad de los minerales, que contienen hasta el 75 y 80 por ciento de hierro puro, y á eso se une la ina-

preciable circunstancia de ser fácilmente fusibles y producir un hierro que nada tendria que envidiar al mejor de Suecia, así como el hallarse situados los criaderos en medio de bosques vírgenes, cuyas inagotables maderas podrian dar siempre, explotadas con orden, el combustible necesario para las fundiciones, y los grandes saltos de agua que hay en sus cercanias, proporcionarían económicamente á los establecimientos cuanta fuerza matriz necesitasen para sus faenas.

Mas apesar de todas esas ventajas, la industria de hierro, hace notar dicho autor, se halla hoy mas decaida que á principios de este siglo, debido á que ahora, á la inversa de lo que por aquel tiempo ocurría, los hierros de las islas no pueden competir con los que se importan de Europa. Entonces, y aunque verificada la explotacion «de una manera raquítica y primitiva», existian pequeños establecimientos metalúrgicos, tales como el de Sta. Inés, en Morong, levantado primero por cuenta del Rey, cedido despues en

1781, por 10,444 pesos, á doña Isabel Carreaga, y otras pequeñas fundiciones, cuyo principal objeto era abastecer la fábrica de municiones de guerra establecida en Lamao, cerca de Morong.

Y estos ensayos, dice el ilustrado autor de la memoria, «que con mayores ó menores rendimientos respondian al menos á los esfuerzos de los industriales, exitaron el interés de las investigaciones, y bien pronto se fijó la atencion de algunos en los ricos criaderos que aparecen en la cordillera que separa las provincias de Bulacan y Nueva Ecija, los mas importantes sin disputa de los conocidos hasta hoy. El término del pueblo de Angat, de la provincia de Bulacan, fué el preferido por los registradores, y D. Lorenzo Lopez de Buicochea, el primero que allí se estableció en 1781, emprendió una explotacion minera combinada con la agricultura; pues habiéndole concedido el gobierno el uso de los montes para la leña y carbon que necesitase, le autorizó tambien á plantar y sembrar los montes que talase. No fueron estas solas las ventajas que el

gobierno concedió á la naciente industria: suspendiéronse los pedidos que anualmente solian hacerse á Batavia para la provision del hierro que en los talleres reales se necesitaba; rebajóse á la mitad el 10 por 100 que segun las leyes de Indias pagaban los mineros al Estado; y no pareciendo aun bastante la proteccion, suprimióse por completo esta pequeña carga para la industria del hierro, quedando en 1795 enteramente libre en estos dominios.

Sucedieron á Buicochea algunos otros industriales que se dedicaban á la fabricacion de arados, municiones de guerra y utensilios de cocina, todos de una excelente fundicion, pero que no llegaba á refinarse nunca por falta de conocimientos facultativos y de capital. Alguno de estos establecimientos debieron, sin embargo, alcanzar cierta importancia, por cuanto el Padre Buceta asegura en su excelente obra sobre Filipinas, que los productos de una de las minas de Angat se enviaban á Nueva España, y que en el castillo de San Juan de Ulua existian cañones con el nombre de *Manila* y la fecha en que se fundieron.

Sostúvose á esta altura la industria del hierro en el primer tercio de este siglo, cuando el capitalista D. Domingo Rojas y el ingeniero don José Barco acometieron la arriesgada empresa de crear un establecimiento, no solo de fundicion, sino tambien de afino del hierro. Al efecto practicó el citado ingeniero un detenido estudio de los montes de Bulacan, Nueva Ecija y Pampanga, fijando como punto mas conveniente para la explotacion los montes de Camachin entre el rio Bulaon, afluente del San Miguel de Mayumo, y el Garlan; no solo por aprovechar las ricas masas ferruginosas que en aquella localidad se presentan, sino tambien los saltos de agua, entre los cuales hay uno en el Bulaon de 53 piés de altura. Los criaderos se presentan en forma de masas enormes de hierro oxidulado magnético casi puro, que forman el lecho y las márgenes del Bulaon; observándose mayor abundancia en la márgen izquierda, en la que en algunos puntos aparece descubierto un espesor de 4 metros sobre el nivel del rio, sin que se pueda determinar el espesor total que alcanzarán debajo de dicho nivel. Sobre esta gran masa ferruginosa descansa el monte Camachin y el llamado cabeza Balaon, que comprenden entre ambos una extension de S. E. á N. O. de más de una legua. En los citados montes se encuentran en abundancia, excelentes calizas para fundentes, arenas refractarias muy finas á propósito para el moldeo, piedras areniscas ó asperones muy consistentes para construccion de altos hornos, y todo esto se halla cubierto de un espesísimo bosque, que dividido convenientemente en cuarteles de explotacion, aseguraria de un modo permanente el combustible para un gran establecimiento.

Hecho el estudio de esta rica comarca por el Sr. Barco, emprendióse el negocio sin medir sin duda el alcance del capital con que se contaba, y despues de haber encargado maquinaria á Europa, dado principio á algunas construcciones, y hecho gastos considerables, tratándose de un solo capitalista, empezó el desaliento viendo que las fuerzas se agotaban y que el establecimiento apenas comenzaba á levantarse. Llegó la maquinaria de Europa, pero no pudo subirse á las minas, porque el camino que se creyó de fácil construccion en un principio, ofreció en la práctica dificultades que costaba mucho vencer, y las máquinas, despues de inútiles tentativas, quedaron desparramadas por los montes, y se acabó el entusiasmo y las esperanzas de los imprudentes empresarios que abordaron de frente un negocio de tanta entidad, sin echar mano de la única palanca que hubiera podido impulsarlo; la asociacion, que sin arruinar á nadie, realiza prodigios como los que hemos visto llevar á cabo en los últimos años.

Este descalabro para la industria siderúrgica, ha sido el punto de partida del decaimiento en que hoy se encuentra. Con tan triste espectáculo, no solo se retrajeron los capitales para emprender nuevos negocios, sino que muchos de los que habia empleados se retiraron alarmados, temiendo igual pérdida.

Hállase por lo tanto la industria del hierro reducida hoy á pequeñas fundiciones en la provincia de Bulacan, en menor escala aun que á

principios de este siglo; en las que solo se fabrican anualmente unos cuantos miles de rejas de arados y algunos utensilios de cocina llamados «carahays» que compiten, por su mejor calidad, con los que se importan de China.

Además de los criaderos que hemos citado en las provincias de la Laguna, Bulacan y Pampanga, existen otros de hierro magnético casi puro y muy abundante en Camarines Norte, cerca de Paracale; pero en este punto y en otros varios que no hemos visitado, y que conocemos solo por muestras, nadie hasta ahora se ha ocupado de la explotacion.»

Entra despues el Sr. Centeno, á describir los criaderos de cobre que tambien existen en el archipiélago, y refiriéndose á los que radican en el distrito de Lepanto, cuya situacion ya dió á conocer al principiar de la memoria que nos ocupa, señalando como puntos productores mas principales, los de Mancayan, Suyuc, Bumúcu y Agbao, añade: «Existen además en el mismo distrito otros varios criaderos, y la misma empresa compra no pequeña cantidad de minerales ricos á los Igorotes de aquellas montañas, que los arrancan de criaderos situados en sus rancherías, en las cuales no es fácil aun penetrar por el carácter hostil y desconfiado de aquellos monteses.

Ya de muy antiguo venia explotándose el cobre por aquellas razas salvajes, que fabrican varios utensilios de este metal y bajaban á venderlos á los pueblos cristianos. El Capitan General Enrile dirigió al Gobierno de S. M. una comunicacion en 1833, dando cuenta del resultado de una expedicion hecha á dichas montañas por el coronel Galvey y el edecan Peñaranda, con el objeto de estudiar los medios é importancia de la explotacion del cobre en las rancherías de Gambang y Lamagang, y del oro en Ampau y Apayao, remitiendo á la vez muestras de los minerales y productos de la fundicion. Estas importantes noticias, y algunas otras que sobre la riqueza mineral del Archipiélago se recibian, dieron lugar á la creacion en 1838 de la Inspeccion de Minas, y á la publicacion en 1846 del Reglamento del Ramo. por orden del celoso Gobernador y Capitan General D. Narciso Claveria.

La dificultad y riesgo de penetrar sin fuerza armada en aquellas montañas, retardó el estudio facultativo de tan importantes criaderos, hasta que en 1850, aprovechando la expedicion de una columna militar, llevó á cabo nuestro compañero D. Antonio Hernandez, á quien tanto debe la industria minera en Filipinas, un estudio tan detallado como era posible, en aquellas circunstancias, elevando despues á la Superioridad su informe, con los datos recogidos, no sólo sobre los criaderos, sino tambien sobre los medios empleados por aquellos salvajes en la explotacion y beneficio del mineral.

Posteriormente, en 1861, del malogrado ingeniero D. José María Santos, comisionado de la empresa que á la sazón se formaba para explotar aquellas minas, hizo de ellas un estudio importantísimo, y presentó al año siguiente un extenso informe que tenemos á la vista y del que tomaremos algunas noticias.

Ya dijimos al exponer algunos datos geológicos sobre el distrito de Lepanto, la forma de yacimientos de aquellos ricos filones cobrizos. Restanos ahora describir aquí las diversas especies minerales que se explotan en los diferentes puntos del distrito.

Se presenta generalmente en Mancayan el cobre gris arsenical ó Tennantita, el antimonial ó Panabasa, el vitreo ó Chalkosina, el abigarrado ó Pihilipsita, las piritas de cobre y hierro, y algunas otras especies y variedades menos abundantes. La composicion media de los minerales, arrancados de distintos puntos de un filon, es la siguiente, obtenida en un ensayo practicado por el Sr. Santos.

Cobre	16,64
Sílice	47,06
Azufre	24,44
Antimonio	5,12
Arsénico	4,65
Hierro	1,84
Pérdida	0,25
	<hr/>
	100,00

El Suyuc, al S. E. de Mancayan y á la hora y media de camino, se encuentran tambien mi-

nerales cobrizos mezclados en mayor ó menor abundancia con piritas de hierro. La principal de las especies que aquí se presentan es la piritas de ferro-cobrizo, cuya riqueza varía entre límites muy extensos, segun las proporciones en que el hierro se encuentre. Estas piritas, aunque muy escasas de hierro y cobre, son sin embargo muy convenientes para las fundiciones, pues el hierro que contienen sirve de escoriador para la sílice de los minerales de Mancayan.

En la pequeña ranchería de Bumúcu, á una legua próximamente de Suyuc, siguiendo el rio, se encuentra en el mismo cauce un filon vertical en direccion de E. á O. y de 0^m,20 á 0^m,25 de potencia. El mineral consiste en piritas compactas de cobre, fajeada con cuarzo y espato-fluor y algunas pequeñas vetas de cobres abigarrado y vitreo. La riqueza del mineral piritoso es de 25 á 27 por 100, y la del sulfurado llega á veces hasta el 40.

Ultimamente, en Agbao, en la vertiente occidental del monte llamado Lupaac, existen tambien tres pequeños filones de cobre gris antimonial, separados por fajas de arcilla blanca, formando en junto un espesor de 0^m,90 con una direccion de N.E. á S.O. y 45° de inclinacion, al S.E. Encuéntrase en las inmediaciones de estos filones pequeños depósitos irregulares de cobre vitreo de una riqueza considerable, llegando algunos de ellos hasta 65 por 100 de cobre puro.

Choca á primera vista, que siendo los minerales cobrizos del distrito de Lepanto tan complicados en su composicion (cobres grises, arsenicales y antimoniales, piritas, etc.), hayan podido aquellos salvajes llegar á una perfeccion tan notable en su beneficio. Solo las antiguas invasiones de chinos y japoneses en el norte de Luzon, y la consiguiente importacion de su industria, explica los especiales conocimientos de estas razas montañosas, entre las cuales se encuentran aún ídolos, vasijas y algunos otros objetos, cuya procedencia ignoran ellas mismas, y que tienen un carácter marcadamente chino ó japonés. Tanto el arranque de los minerales como su beneficio los llevan á cabo por medios imperfectos, pero se observan en todos ellos ciertos principios científicos, que no son en realidad propios de un pueblo salvaje.

Careciendo como carecen de hierro y de acero, verifican el arranque de los minerales por medio del fuego; aplicando así, sin saberlo, uno de los sistemas aconsejados por la ciencia para cierta clase de rocas, conocido con el nombre de *método por torrefaccion*. Clasifican los minerales obtenidos, destinando los mas puros á la fundicion directa y los demás á una calcinacion previa, en la que pierden parte del azufre, arsénico y antimonio que contienen. La fundicion la llevan á cabo en el horno diminuto, que consiste en una pequeña oquedad de 0^m, cincuenta de diámetro por 0^m,15 de profundidad abierta en el suelo á la cual llega, por medio de una tobera refractaria, el aire producido por un fuelle de piston de *doble efecto*, compuesto sencillamente de dos trozos horadados de tronco de pino, dentro de los cuales marchan dos discos de madera, que se adaptan perfectamente á la superficie cilíndrica por medio de una empaquetadura original, compuesta de yerba seca y plumas muy finas. Mezclados convenientemente el mineral y el carbon, comienza la primera fusion; la cual produce una mata que, calcinada despues á fuegos fuertes durante 12 horas, vuelven á colocar, juntamente con otras de operaciones anteriores, en el mismo horno, elevándose, al cabo de una hora de viento, la riqueza del 50 al 70 por 100 de cobre. Estas segundas matas se calcinan de nuevo, y mezcladas con algo de cobre negro producido en la segunda fusion, vuelven al mismo horno, en donde todo se convierte en cobre negro con un 92 ó 94 por 100 de cobre, siendo el resto de carburo y óxido del mismo metal. Todavía llevan el afino mas adelante, por medio del *berlingado*, cuando desean obtener cobres para fabricar objetos de uso, tales como pequeños calderos y pipas de fumar, que concluyen con notable perfeccion.

Constituida la Sociedad Cántabro-Filipina de Mancayan en 1862, despues de algunos trabajos preparatorios hechos por su fundador el activo é inteligente comerciante D. Tomás Balbas y Castro, emprendiéronse labores formales subterráneas para el arranque de minerales, y otras

en la superficie, construyendo hornos para cal-sinacion y fundicion, montando ruedas hidráulicas para la preparacion mecánica y movimiento de ventiladores; levantando edificios, construyendo caminos, creando, en una palabra, un importante establecimiento, bajo la direccion del tan distinguido como desgraciado ingeniero del Cuerpo de Minas D. José Maria Santos que, joven aun, espiró en aquellos montes, víctima quizás del excesivo trabajo, y de los no pequeños disgustos que la empresa le proporcionara. Desde su muerte ha seguido el establecimiento una marcha lenta, teniendo que luchar casi siempre con la falta de capital, y en algunas ocasiones de buena direccion. Hasta 1864 no pudo obtenerse la primera prueba de cobre negro, y desde aquella época vino en aumento la produccion hasta 1870, en que por causas puramente económicas, puesto que los criaderos siguen con igual riqueza, empezó á disminuir hasta el punto de encontrarse hoy la sociedad llena de desaliento y anunciando una próxima liquidacion. Las siguientes cifras demuestran la marcha que ha seguido el establecimiento desde 1864, en cuanto á su produccion.

Años.	Clases.	Arrobas.	Quintales.
1864	Cobre negro	170	73
1865	id.	471	69
1866	id.	1194	43 1/2
1867	Cobre fino	2464	21 1/2
1868	id.	3316	17
1869	id.	3320	»
1870	id.	4020	»
1871	id.	3950	»
1872	id.	1632	93
1873	id.	2159	»
1874	id.	1613	90

Además de los criaderos situados en el distrito de Lepanto, existen otros varios en distintos puntos del Archipiélago. Ya en 1823 solicitó don Antonio Sigüenza la propiedad de cuatro minas de cobre; dos en la provincia de Tayabas y término de Atimonan, en el monte llamado Taloo; otra á 3 1/2 millas al sur de Mambulao, provincia de Camarines Sur y en el paraje llamado Iba; y la última en el seno de Guinobatan, á cinco millas al S.S.O. de Mambulao. Ninguna de estas cuatro minas llegó á explotarse, por causas que ignoramos; pero al ménos quedó demostrada su existencia.

También en la isla de Masbate, en el paraje nombrado Assit, se descubrió y empezó á explotarse en 1847, un criadero de cobre nativo del que hemos visto hermosos ejemplares, por una Sociedad, constituida al efecto, titulada «Union Minera.» La explotacion cesó al poco tiempo por esterilizar el criadero, que sin duda era alguna bolsada de poca extension.

Tenemos noticias de criaderos cobrizos en otros puntos, como en las costas de Luyan y de Patag, término de Caramoan, en la provincia de Camarines Sur; en el monte Caramisan, término de Sibalou, provincia de Antique, en donde se asegura existe un potente criadero oxidulado y arsenical, acompañado de óxido de hierro; y últimamente, en la isla de Capul en la que se encuentran piritas cobrizas.

Continuaremos el examen propuesto en sucesivas tareas.

JAVIER DE TISCAR Y VELASCO.

BOLETIN RELIGIOSO.

Día 24. Domingo.—Ntra. Sra. de la Merced, san Tirso mr. y san Dalmacio confesor.

Día 25. Lunes.—S. Lope ob. conf., santa María del Socorro virg. y san Pacífico conf. Indulgencia plenaria en las Iglesias de San Francisco.

Día 26. Martes.—S. Cipriano y santa Justina virg. mártires.

Día 27. Miércoles.—San Cosme y san Damian mártires.

Día 28. Jueves.—S. Wenceslao mr. y santa Eustaquia virgen.

Día 29. Viernes. ✠ La Dedicacion de san Miguel Arcángel y S. Eutiquio mártir. Jubileo de 40 horas en Recoletos de Manila.

Los ángeles, espíritus puros por naturaleza, han ejercido providenciales misiones á favor de los hombres, apareciéndose á estos, bajo forma corporal tomada, no propia; valiéndose al efecto de la virtud que tienen

para obrar en la materia y disponerla segun les conviene para sus fines benéficos en servicio del hombre. La iglesia celebra sus fiestas honrando la memoria de algun beneficio recibido por ministerio de los ángeles, expresado con el nombre que damos á los mismos. Así Miguel viene de tres voces hebreas, mi—quien quen—cano—y el Dios—¿Quién como Dios? y le celebramos, aludiendo á la victoria conseguida contra los ángeles rebeldes cuyo soberbio lema fué, será semejante al Altísimo.

Día 30 Sábado. S. Jerónimo conf. fund. y doctor y Sta. Sofia viuda.

Llámase S. Gerónimo el Dr. Máximo; sobresaliendo principalmente en la interpretacion de las Sagradas Escrituras, cuyos originales hebreo y griegos, compendió por sí mismo. Es uno de los cuatro principales PP. de la Iglesia y Sto. P. Suyos.

Día 1.º OCTUBRE. Domingo.—Ntra. Señora del Rosario, Patrona de la provincia religiosa de los PP. Dominicos en estas islas, de las cuales lo es también. Se instituyó esta fiesta en conmemoracion de la victoria ganada por D. Juan de Austria contra los turcos en las aguas de Lepanto. En Sto. Domingo hay procesion y sermon que dirá el M. R. P. Catedrático de Teología Fr. Manuel Puebla. Hay indulgencia plenaria para los Cofrades del Santísimo Rosario. Desde la víspera por la tarde, comienza el solemne novenario que los mencionados PP. Dominicos acostumbran hacer todos los años con regular pompa y solemnidad religiosas.

El Sto. Angel Custodio de este Reino. San Remigio obispo de Reims, en Francia. Este Sto. Prelado contribuyó de una manera muy eficaz y poderosa al establecimiento y propagacion del cristianismo en Francia, convirtiéndolo juntamente con Sta. Clotilde al Rey Clodoveo, primer rey cristiano de aquella nacion.

ENSAYO FÍSICO-DESCRIPTIVO ESTADISTICO Y RELIGIOSO DE LA PROVINCIA DE BATAAN

Por un Religioso Dominicano.

(Conclusion.)

Orion.

Pueblo último al S. de los que están á nuestro cuidado: dista del Pilar una hora y de Mariveles seis: siendo visita de Abucay fué separado y erigido en Vicaria en 30 de abril de 1667. En sus inmediaciones vivió el célebre hermitaño portugués Domingo Pinto, tercero de nuestra Orden, (cuya fama todavía se conserva entre los indios), quien despues de una vida tan azarosa como dilatada, corriendo varios mares, tierras y fortunas, tocado de un impulso superior, habiendo determinado entregarse enteramente á Dios y distribuido todo su caudal á los pobres, se embarcó en Cavite en una banquilla poniendo en la proa una imágen de S. Antonio y encomendando el rumbo á la divina Providencia, fué á parar á la bocana del rio Pandan, y subiendo rio arriba, fijó su domicilio cerca de Orion, donde vivió por espacio de 23 años entregado á una vida tan austera, que parecia insoportable á su avanzada edad. Jamás comió carne, pescado, ni aun morisqueta, contentándose únicamente con algunas frutas, y yerbas de una huertecita que cultivaba con sus manos. A pesar de la distancia iba á misa y demás ejercicios de cristiano sin calzado, sombrero ni otro abrigo contra el sol, lluvias, é intemperie, aun en lo mas desatemplado de las estaciones, empleando en la oracion la mayor parte del dia y de la noche, durmiendo muy poco y aun esto en el casco de una banca. Su silencio, abstraccion y retiro eran estremados; y como por sus muchas virtudes y algunos hechos admirables habia adquirido opinion de santo, era el oráculo de los indios, el ángel de la paz y el consuelo en sus necesidades. Murió á los 88 años de edad en 21 de Marzo de 1699 y aunque fué sepultado en la sacristia y se puso un epitafio, al presente no se sabe donde yacen sus restos.

Orani.

Fué erigido este pueblo en Vicaria en 21 de abril de 1714, bajo la advocacion de Ntra. Señora del Rosario. Dista de Llana-Hermosa una hora,

y de Samal media.

Esta milagrosa imágen ha hecho concurrir a su Iglesia por los numerosos y estupendos prodigios obrados en todos tiempos, entre los que merecen el primer lugar por su autenticidad la resurreccion de un niño del pueblo de Voauag ocurrida en 1718, célebre por el terrible azote de la langosta; y la curacion del Señor Oidor de esta Real Audiencia D. Gregorio de Villa, quien tullido de medio cuerpo, apurados sin fruto todos los remedios imaginables, se hizo conducir á dicho pueblo, y durante una Novena que hizo, recobró perfecta é instantaneamente la salud. Todavía he conocido yo un venerable Religioso nuestro en cuya presencia se levantó sano y bueno un indio que habia entrado á Misa tullido de todo el cuerpo.

Balanga.

Está bajo la advocacion del Glorioso Patriarca San José. Dista de Pilar 20 minutos, y de Abucay tres cuartos de hora.

Desde el 21 de abril de 1714 en que fué aceptada como casa de la orden, estuvo anexa al pueblo de Abucay, del que era Visita, habiendo sido por fin erigida en Vicaria en 18 de abril de 1739. A consecuencia de la division territorial de esta provincia, fué creada Balanga, cabeza de ella y residencia del alcalde mayor y juzgado: actualmente es la poblacion mas numerosa. A su frente en la playa de la mar tiene una numerosa Visita que llaman Puerto-Rivas por ser fundacion del M. R. P. Fr. Benito Rivas, párroco que fué de Balanga y Vicario Provincial y Foraneo de la provincia.

Llana-hermosa.

Con los barrios de Babuyan y Maboco, pertenecientes á Orani, se erigió en pueblo independiente en 8 de mayo de 1756. Es el último pueblo al N. que administramos: dista de Dinalupjua una hora, y de Orani otra. Tiene la particularidad de haberse celebrado en él, el Capítulo Provincial de 23 de abril de 1763, por hallarse la plaza de Manila ocupada por el enemigo Inglés.

Pilar.

Unico pueblo formado en el tiempo que administró esta provincia el Clero secular: dista de Balanga 20 minutos y de Orion una hora. Se formó en 10 de marzo de 1801 de los barrios de Sta. Rosa, Balibago, y Panilao, siendo Gobernador de las islas el Sr. Aguilar. En su separacion de la matriz y ereccion sucedió una cosa, que ciertamente no tendrá muchos ejemplares. Cuando generalmente todas las visitas no dejan resorté por mover, fastidian y cansan á las autoridades á fin de que se les conceda formar poblacion independiente, los barrios citados llevaron tan á mal la separacion, que despues de mil contemplaciones llegó el caso de un rompimiento manifiesto y el Gobierno se vió precisado á tomar la mano, segun se ve por el decreto siguiente. «En vista de que varios individuos de Panilao y Santa Rosa han resistido en admitir la ereccion de este pueblo y creacion de parroquia, abandonando su domicilio y pasando á vivir á Balanga; y reconvenidos sobre ello tuvieron la insolencia y atrevimiento de declarar, que no querian abandonar su antigua parroquia, ni obedecer lo mandado por el Superior Decreto... en su consecuencia, condeno á los que se hallan presos, á escepcion de los cinco que se han sometido á obedecer, á que por espacio de dos meses asistan á los trabajos del pueblo con cormas, y si fuese posible, á los de la Iglesia nueva, y lo mismo se ejecutará con todos los demas fugitivos que se vayan aprehendiendo y constan de la lista de fojas cuatro.»

CARTA DE FILADELFIA.

(De El Imparcial.)

FILADELFIA 29 de Junio de 1876.—Hoy toca el turno á las legumbres y á otros productos agrícolas, comprendidos en la clase 621 y 611 de la clasificacion general. Hechos los honores á los cereales, no quiero disgustar á las leguminosas, y mucho menos á las pasas, avellanas, higos y almendras. El tiempo no está para disgustos. La carta aparecerá, sin duda, algo frugal; pero ya procuraremos aderezarla con algun picante, y quiere decir que otra irá mas suculenta.

Antes, sin embargo, de entrar en materia, debo hacer una rectificacion y una advertencia

importante. Consiste la primera en que, en una de mis cartas anteriores, atribuí á la *Sociedad Valenciana de Agricultura* el envío á la Exposición de los preciosos cuadros con racimos de uvas, cuando estos pertenecen á la *Sociedad de Amigos del País* de Valencia; y redúcese la segunda á manifestar á las personas que, averiguando mi verdadero nombre, me han escrito para que me ocupe en *El Imparcial* de los productos que han enviado á Filadelfia, que yo no soy plana de anuncios, ni tengo establecida agencia de ellos en la ciudad mas populosa del Estado de Pensylvania. En cuanto á los que se han permitido añadir en sus cartas la coletilla de que *se mostrarán agradecidos*, no merecen sino mi mas profundo desprecio. Ni el que, por modestia, oculta su verdadero nombre con el pseudónimo *all right*, se ha vendido nunca, ni por su mente ha pasado, ni pasará jamás, el abusar de la generosa hospitalidad que *El Imparcial* dá á sus correspondencias, convirtiendo estas en granjería. *All right* encomiará cuanto sea digno de alabanza, pero censurará en cambio sin consideracion de ningun género. La prensa es, segun aseguran, un sacerdocio; y, aunque yo no estoy ordenado aun mas que de tonsura y grados, cumpliré con mis deberes, cual si hubiese ingresado ya en el órden episcopal. Sirva esto de contestacion á la friolera de 22 cartas con que me *han favorecido* otros tantos compatriotas, en el último correo, y comencemos á hablar de lo que interesa.

Los expositores de legumbres, sin ser tan numerosos como los de cereales, han presentado, sin embargo, muestras de casi todas las especies, distinguiéndose las colecciones de garbanzos, judías y habas, cuya abundancia y variedad ofrece ancho campo al estudio. En lentejas, almortas, yeros guijas, titos, muelas y guisantes, han estado algun tanto descuidados nuestros labradores, y si no hubiera sido por el acierto de algunos de ellos que han remitido varios ejemplares, España hubiera pasado casi desapercibida en esta clase de productos, cuya importancia y utilidad, así en las grandes como en las pequeñas explotaciones agrícolas, es notoria é incontestable.

Excepcion hecha de los garbanzos, en los cuales no tenemos competencia posible, como no sea con el imperio del Brasil, que ha presentado varios de tamaño parecido á *perdigones zorreros*: en las demás legumbres no estamos, justo es confesarlo, á la altura que de desear sería, pues ya sea porque están en su casa, ya se deba á que los labradores americanos dan al cultivo de las legumbres toda la importancia que en sí tiene, ya reconozca esto por causa condiciones especiales de suelo y clima, lo cierto de ello es que han traído de estos productos, especialmente en guisantes, unas colecciones soberbias, en algunas de las cuales se cuenta de una sola especie ciento veinte variedades. Los Estados de Iowa, Minesota, Maryland y Wisconsin, han hecho de legumbres una exhibición espléndida; el Canadá ha venido en estos productos realmente deslumbrador; á los demás Estados que constituyen la Union Americana, les sucede lo propio; y ellos quedarán sin duda dueños del palenque, como de justicia les corresponde.

En leguminosas, pues, España no debe tener en el certámen de Filadelfia otra aspiracion que la de adquirir noticias sobre su cultivo en las otras naciones, y proveerse de ejemplares para propagarlos en nuestras fértiles comarcas. ¿Se harán ambas cosas? Yo por lo menos me permito dudarlo, sería perfilar demasiado.

Al hablar de un modo algun tanto desconsolador de nuestra exposicion de leguminosas, no quiero decir que hagamos con ellas un mal papel, ni mucho menos, pues hay expositores que sostienen con gloria el pabellon de su país. Las colecciones de legumbres de los señores Onís (Cantalapiedra, Salamanca) Domingo, (Barcelona), José C. Quevedo (Canarias), Joaquín Salarich (Vich, Barcelona), son bastantes buenas, y revelan en los que las formaron cierta afición por la agricultura, que yo desearia se convirtiese en enfermedad, de la cual fueran atacados todos los españoles. Las almortas de don Pedro Ignes (Cervera, Lérida), las habas de Tarragona, las de don Juan A. Reyes (Guadalajara), las judías churras de la Junta de Agricultura de Castellon, las blancas de la de Oviedo, y los gui-

santes del Ayuntamiento de Ponferrada, son notables y pueden desde luego entrar al combate en condiciones favorables. En judías hay dos ejemplares que merecen especial mencion. Unas llamadas de garrofa, de don Vicente Yasala y Palomares, y otras de don Ramon Antonio Martinez (Sarriá, Lugo), que aunque criadas en sitios tan distintos, como Valencia y Galicia, parecen pertenecer á una sola planta. Lo notable de estas judías consiste en su igualdad y en ser las de mayor tamaño de la exposicion.

He tenido la paciencia de recorrer las demás naciones y no he encontrado unas judías mayores, por mas que las hay hermosísimas. Ahora sería de desear que estos señores no se enorgullecieran por haber criado en su huerto las judías mas grandes del mundo, y procuraran darlas á sus convecinos para la propagacion de la especie. Todo buen español tiene el deber de propagar *la buena semilla*, aunque sea de habichuelas.

El llamado «Instituto agrícola catalan de San Isidro,» brilla por su ausencia en el palacio de Agricultura, habiendo creído suficientemente cumplida su mision con enviar al certámen 14 tomos de la «Revista» que publica, *cuatro calendarios catalanes*, y el reglamento de la Sociedad, ó lo que es lo mismo, mucho papel que nadie leerá y ningun producto. Cuando una sociedad obtiene, como el «Instituto,» nada menos que el gran premio de honor en la Exposicion de Viena; cuando el gobierno dispensa á su presidente la señalada honra de declararlo vocal nato del Consejo Superior de Agricultura, es, á mi juicio, falta imperdonable el retraerse de concurrir á un certámen, sean cualesquiera las causas que á ello se oponen, que no las hay nunca bastante poderosas, si se trata de contribuir al mayor brillo de la madre pátria. Al certámen de Filadelfia han acudido todas las sociedades agrícolas del mundo á ocupar su puesto de honor; la mayor parte de nuestras juntas de agricultura han hecho lo mismo, y el *Instituto* no ha debido faltar, siquiera no sea mas que por aquello de *nobleza obliga*. Si la junta directiva de esta Sociedad piensa seguir en el retraimiento para la próxima Exposicion de París, sería conveniente que antes se disolviera ó se dedicara á publicar tan solo *almanagues catalanes*.

Los labradores de Valencia y los de la provincia de Castellon han remitido varias colecciones de algarrobas, tan útiles allí para la alimentacion del ganado. En esto tampoco tendremos competencia, pues no recuerdo haber visto espuestos en otras naciones análogos productos. Un expositor valenciano, cuyo nombre siento no recordar en este instante, ha enviado, no solo el fruto, sino una fotografía del algarrobo, á cuya sombra está el dueño, embozado en una bien larga capa. Cuando imaginó lo del retrato, era sin duda invierno.

En la clase de semillas, como mostaza, cañamones, linaza, mijo, anís, hinojos, alazor y cominos, solo hay veinticuatro expositores, número que, sin ser crecido, sirve para demostrar que en nuestro país se produce de todo, y que la agricultura no está tan atrasada como se dice y propala. De azafranes hay tambien pocos ejemplares, pero todos de primera calidad. En esto, como es natural, sobresale la provincia de Cuenca.

La coleccion de patatas de la junta provincial de Agricultura de Búrgos, la de la de Murcia y algunas muestras de otros expositores, son bastante buenas, siquiera no sea mas que por su tamaño y la finura de la corteza. En tubérculos, sin embargo, no podemos ni por sueños tener aspiraciones de ningun género; pues no solo han llegado entallecidos por el trascurso del tiempo, sino que es imposible luchar con los americanos cuando hay una coleccion de patatas presentada por Mr. Blise, del Estado de Nueva-York, que comprende doscientas variedades. En la Exposicion agrícola de Londres tuve ocasion de admirar el pasado invierno verdaderas maravillas en cuanto se refiere á tubérculos; pero desde luego confieso que los americanos están en esto á mucha mayor altura que los ingleses.

Viniendo ahora á los postres, justo es dar preferencia á las pasas. La California, que comienza á hacer *pinitos* con sus vinos; pero *pinitos* bastante malos hasta ahora, pretende tambien entrar en competencia en pasas con la bellísima Málaga. Por fortuna pierde el tiempo.

El preciado y rico fruto de nuestra costa del Mediterráneo está representado en Filadelfia por escaso número de espositores, pero en cambio la calidad suple á la cantidad. La pasa mala-gueña no tiene rival en el mundo. Entre las mas notables de las presentadas, figuran dos cajas con forro de terciopelo carmesí de don J. N. Casado, y cuyo fruto es sin duda el mejor: las pasas criadas por el marqués de Loring en su hacienda *Arroyo de la miel*, las de la *Perla* de D. Juan Mark, las de Postigo, y las del Sr. Huelin. Estas últimas han llegado completamente deshechas, por no tener las cajas todos los lechos de fruto que necesitaban. El señor Huelin, es pues, víctima del mal embalaje; y si regaña por esto á sus dependientes, hará lo que debe. ¡Fuerte, fuerte!

En higos secos no hay mas que el expositor don Lucio Chapresto (Marbella, Málaga), que merezca ser nombrado. ¿Ha desaparecido Fraga? me preguntaba yo esta tarde: ¿donde está Turon y otros pueblos de la montañosa Alpujarra? La ausencia casi completa de espositores de este rico fruto, que constituye un elemento poderoso de riqueza en alguna de nuestras zonas, y al que se muestran muy aficionados los americanos, segun he tenido ocasion de observar, es por parte de los españoles una falta garrafal y dejar desierto el campo para que griegos é italianos lo esploten.

Por fortuna nuestra no sucede esto con las avellanas y almendras. Tarragona con las primeras, y las Baleares con las segundas, han venido irresistibles. ¡Qué colecciones! ¡qué variedad! ¡qué riqueza! esto se llama hacer las cosas bien, señores expositores: así se dá brillo á la pátria. No tengo palabras para manifestar mi entusiasmo por esas dos provincias, ni espacio para enumerar los expositores, pues la lista sería interminable. Reciban todos, absolutamente todos, mi mas completa enhorabuena, y sepan desde ahora que la exposicion agrícola española, sin rival en vinos, tabacos y azúcares, lo es ya tambien por sus almendras y avellanas. ¡Bien por Tarragona! Bien por las islas Baleares.—*J. all right.*

JOLÓ.

CORRESPONDENCIA DEL NUEVO ESTABLECIMIENTO.

(Diario de Manila.)

Por la goleta del Estado *Sirena* recibimos de Joló el domingo último, la siguiente interesante correspondencia de aquel establecimiento:

Joló 13 de setiembre 1876.

Sr. Director del *Diario de Manila*.

Aprovecho la salida del *Leite*, que adelantará algo al *Pasig* en su viaje á esa, para darle cuenta de las novedades que ocurren por estas tierras, y aun cuando no son muchas en número las sucedidas, tienen gran importancia y significacion y de resultados para el porvenir.

Al siguiente día de la salida del correo *Marriveles*, los cañoneros *Samar* y *Mindanao* salieron para Tawi-Tawi á desempeñar su comision de crucero; recibieron aviso de que el *Tonny* estaba en Siassi y como le estaban siguiendo la pista hacia tiempo, se dirigieron al mencionado punto en su persecucion, pero ó el aviso no se dió á tiempo, ó el *Tonny* anticipó su salida; ello fué que á la llegada de los cañoneros no estaba ya el vapor: lo cual nada tiene de particular sucediese, por la gran vigilancia que tienen los contrabandistas y el número tan excesivo de espías con que los moros les protejen, y por las muchas comisiones que nuestros barcos tienen que desempeñar en estas islas, comisiones que obligan á dejar algunas veces desatendidos otros servicios. Pero en la isla Siassi y precisamente en un puerto donde los cañoneros fondearon (el mismo que horas antes abandonó el *Tonny*) hay un pueblo llamado la *Menussa* donde una compañía de Singapore tenia una factoria, en cuya casa estaba izada una bandera extranjera, distinta de la que usan los barcos de la misma compañía, pues todo el mundo sabe que el *Tonny* lleva bandera inglesa. En la casa de la *Menussa* parece que habia establecidos dos extranjeros que se dedican al comercio con los moros, y que al parecer eran los que preparaban la carga al vapor contrabandista. El jefe del crucero, señor Concas, que manda el *Samar*, dis-

puso fuese la columna de desembarco á tierra para practicar un reconocimiento en el pueblo donde hallaron la factoria citada. Los que en ella habitaban debieron tener anticipadamente aviso de la llegada de los cañoneros, así que tuvieron tiempo de huir y de retirar los objetos de comercio allí existentes, pero se les olvidó ó no tuvieron tiempo para recoger la bandera que tenían izada en la casa, así que en el registro que los comandantes de los cañoneros practicaron, solo encontraron varios papeles y algunos efectos, entre los que habia municiones de Schneider (rifle), Weterley, y otros para revolvers. De todo se formó inventario, se recogió la bandera extranjera, y se pegó fuego á la casa. Entretanto una vinta, con bandera tambien extranjera se habia dirigido al *Samar* con un individuo, que fué detenido por indocumentado: por mas averiguaciones que en tierra se hicieron no se supo otra cosa sino que el otro compañero habia huido precipitadamente, y despues de adquiridos algunos datos, los cañoneros salieron trayéndose para Joló al extranjero, que fué puesto á disposicion del Sr. Gobernador, el cual dispuso saliese en el *Samar* para Zamboanga y Manila: pero como el cañonero tuvo una avería al llegar á aquel puerto, debió encargarse de la comision el *Aragat*, que lo llevaria á Cebú segun me han asegurado, para pasar de allí á Manila á disposicion del Gobierno. No creo pase mucho tiempo sin que sea castigado el pueblo moro que favorece el contrabando que por estas islas se lleva á cabo, y asimismo creo tomará alguna medida el Sr. Cervera respecto al *Mina* que se dice se permite dar licencias para la pesca de la perla, cuando la que él tiene de este Gobierno caducó el 4 de Agosto y por tanto se le terminó el permiso en aquella fecha. El súbdito extranjero que ha sido conducido á Manila, fué el que dió estos datos, y hasta creo presentó una licencia dada por el capitán del *Mina*, pero el Sr. Concas le dijo muy oportunamente que dicho señor no tenia tales atribuciones y que como en este archipiélago habia establecida una autoridad, y el puerto de Siassi no se habia abierto al comercio, habia habido infracciones, estableciéndose allí, sin conocimiento del gobierno español, único que puede conceder permiso para ello.

De otro hecho mucho mas importante tengo que dar noticia, por la gran influencia que ha de tener en la extincion de la piratería cuyo foco ha sido el archipiélago de Tawi-Tawi. Sabedor el Sr. Cervera de que de los pueblos de Mapaíd y Buan habia partido la última expedicion pirática que hizo sus fechorías en las Calamianes, y que en el pueblo de Balinbin se habian construido los pancos en los cuales se llevó á cabo, decidióse á castigarlos segun disposiciones vigentes, y al efecto, habiendo venido en el *Mindoro* el día 25 de agosto el moro Antonio, de la Isabela, con un cautivo de la Paragua, y dado cuenta de una comision que se le confió hace tiempo en Tawi-tawi, resolvió el Sr. Gobernador ir en persona á castigar los mencionados pueblos, y á este fin se embarcó el 27 por la mañana con 60 disciplinarios y un oficial del núm. 5 en la goleta *Santa Filomena*, haciéndose á la mar á las ocho de la misma, á pesar del mediano cariz del tiempo: una lancha de vapor que llevaba la goleta á remolque, obligó á arribar á un fondeadero próximo á Maibun, y al siguiente se dirigió hácia Ubian (Tawi-Tawi) de donde salió el siguiente en busca de la *Vad-Ras* que se hallaba en Baturrapo: reunidas allí las fuerzas, se pusieron el 30 en movimiento, yendo la goleta y el cañonero *Mindoro* por el canal Nochebuena y la *Vad-Rás* por el Calaitano y volviéndose á reunir en Banco Circe, donde fondearon. El 31 se dirigieron á la isla de Buan, desembarcando en el pueblo de Latang las compañías de los barcos y los disciplinarios al mando del oficial mas antiguo, que lo era el Sr. Romero, segundo de la corbeta. Dicho pueblo, que está en la misma isla de Tawi-Tawi, tenia su cotta situada en una pequeña colina y su posicion le hacia un fuerte bien defendido: nuestros bravos marineros y los valientes disciplinarios, no reconociendo peligro, atacaron con bravura, quemaron el pueblo, destruyendo todo, incluso la cotta, de la que el enemigo salió huyendo, llevándose unas lantacas con que se habia hecho

fuego á los nuestros; y cuyo fuego nos causó cuatro bajas, de las cuales, á la fecha de esta carta, tres están ya prestando servicio, habiendo sido curados por los señores Rajal y Aranguren, que, el uno en la compañía de desembarco y el otro en una ambulancia establecida en el *Mindoro*, prestaron muy buenos servicios. Del enemigo, segun sucedió casi siempre, los que mas avanzaron vieron regueros de sangre, así es que no pueden precisarse pérdidas. El 1.º se trasladaron á la isla de Buan, situada frente al pueblo antes mencionado; es una isla pequeña como la de Marongas, pero toda ella cultivada y con unas 60 casas que parecian como de recreo, pues estaban aisladas y distribuidas indistintamente en medio de aquellos terrenos cultivados; de ella se alimentaba mucha gente de los pueblos cercanos en otras islas y durante cinco dias iban por mañana y tarde dos oficiales con disciplinarios y marineros, que no se ocuparon mas que en talar y destruir todo cuanto allí habia, operacion que dejaron perfectamente terminada el día 5. Al ver los de Balinbin (pueblo constructor de embarcaciones piráticas) el castigo que se daba á los de Buan, enviaron un principal al señor Cervera á pedirle la paz, y dicho señor se la prometió á cambio de unos cautivos (ignoro el número) que habian de entregar, y de otras condiciones: contestaron que no podian hasta la luna siguiente, y como muestra de la seguridad de cumplir su promesa, enviaron despues dos lantacas, que se han remitido á la Isabela. El Sr. Gobernador les dijo que él volveria ó á recoger los cautivos y hacer la paz, ó dispuesto y muy bien preparado para asolar y talar todas sus casas y pueblos. Al mismo tiempo le pidieron proteccion para defenderse de la gente de Simonor, isla situada mas al S. O. y que fué la que vino en junio á atacar el reducto Princesa, y el señor Cervera contestó que lo haria despues de estar en paz con nosotros.—Los habitantes de Tawi-Tawi esperaban ya un castigo y la prueba es que ocultaron ó hicieron desaparecer todas sus embarcaciones, no pudiéndose coger mas que cinco vintas que para nada valían y que se destruyeron. La piratería por tanto está amedrentada, y es indudable se conseguirá extinguirla si se hace otra expedicion, como piensa hacerla el señor Cervera despues de la salida del correo, y si las fuerzas navales que hay en el Sur se aumentan con algun buque que se estacione en Tawi-Tawi y que esté vigilando aquellos pueblos donde contamos ya con bastantes amigos.

Otra consecuencia ha traído la expedicion á Buan, y es que el señor Cervera, con este tacto especial que solo él tiene para tratar con los moros, ha hallado una fórmula para poder empadronar á los habitantes de estas islas, lo cual dará por resultado saber apróximadamente la poblacion de estos archipiélagos, ignorada hasta hoy, dato que es de mucha importancia. Ya estan empadronados tres pueblos en Tawi-Tawi y se continuarán los trabajos cuando vaya la expedicion anunciada, que así mismo irá mandada por el señor gobernador.

El datto Buyo, único que por ahora defiende con tenacidad la causa del sultan, anda por la isla de Joló tratando de levantar el espíritu de los pueblos, pero no lo consigue, aunque para ello emplea el asesinato y todos los medios extremos que le dá su autoridad entre los moros: al efecto parece que un dia se quiso oponer á que viniesen á comerciar con nosotros, y no habiéndolos podido convencer asesinó á varios, y si bien aquel acto bárbaro produjo un retraimiento en la llegada de vintas, no fué mas que durante dos ó tres dias, despues de los cuales continúan viniendo por tierra y por mar á cambiar sus productos. En cambio son muchos los moros presentados desde mi última correspondencia, y algunos de los que por tierra vienen se traen las cañas y nipas que formaban sus casas en otros puntos, para hacerse aquí viviendas: por esta circunstancia aumenta notablemente la poblacion mora sometida, que vive entre nosotros, y pronto creo tomará el señor Gobernador alguna medida para establecerla convenientemente y en punto aparte de la poblacion cristiana.

Los trabajos de fortificacion del reducto Princesa tocan ya, puede decirse, á su término: se conoce la actividad del Sr. Andeyro, gobernador de aquel fuerte, y el gusto que tiene para

ciertas cosas, pues además de haber hecho una limpia en las inmediaciones y haber arreglado una huerta para la guarnicion, ha dedicado alguna gente al arreglo del camino que conduce al reducto y le ha sembrado plátanos á ambos lados, haciendo de dicho punto un sitio de recreo, al cual acudimos por las tardes de paseo, conociéndose ya el camino con el nombre de la avenida de los plátanos.

Los trabajos de fortificacion que ahora se emprenderán serán la construccion de *Blok-haus* que unan el reducto Alfonso XII al de la Princesa: cuyos trabajos se empezarán á la mayor brevedad, habiendo ya algunos materiales preparados al efecto.

El estado sanitario mejora segun los médicos y la estadística lo confirma, pues hoy no pasarán de 340 los enfermos que hay en toda la guarnicion, cifra que atendido la numerosa de esta no es nada exagerada, mucho mas si recordamos la calamitosa época de los meses de abril y mayo. Además, hay que tener en cuenta que se presentan otras enfermedades, como son las úlceras, artificiales en su mayor parte, y que abundan mucho.

El 10, en que llegó la *Sirena* se hizo el relevo de la compañía de artillería, marchando la que habia en el mismo buque que salió el 11 para Isabela, Zamboanga y Manila.

Ha tomado el mando del regimiento núm. 5 el Sr. Lopez Nuño, relevando al Sr. Menacho, que sale esta noche para Manila en el *Leite*.

Tambien se ha hecho cargo del mando del cañonero *Paragua* el teniente de navío Sr. Campos, que tanto se distinguió en los desembarcos de Parang y Maibung, relevando al de la misma clase Sr. Ibañez, cumplido de mando, y el cual pasará á continuar sus importantes servicios en otro buque de los aquí destinados.

Efecto sin duda de la falta de un cañonero en Zamboanga, estamos sin recibir los correos de Europa, que mañana deben llegar en el *Pasig*.

Continuamos fumando mal tabaco y atendido el número tan grande de fumadores que aquí hay, desearíamos que se corrigiese esta falta, surtiendo al efecto la tercena de bueno y abundante tabaco; es un artículo de mucho consumo aquí, y de no hacer caso á nuestra súplica, resulta una pérdida considerable á la Hacienda, pues, como no hay otra cosa, fumamos el importado por los moros.

El *Patino* debe salir dentro de cuatro dias para Cagayan de Misamis, á comprar ganado para la administracion militar. La goleta *Santa Filomena* salió con igual comision para la marina el día 9, dirigiéndose á Boal, pueblo de la costa de Joló, donde nuestras relaciones son muy numerosas.

Ayer marcharon para Ubian (Tawi-Tawi) siete vintas que vinieron hace tiempo con un paulima y varios principales á ofrecer sus respetos al Sr. Cervera y el cual les hizo varios regalos.

Si ocurre algo digno de comunicarlo lo haré por el *Pasig* ó por otro barco.—Su afectísimo.—H.

ULTIMA HORA: Á BORDO DEL «LEITE.»

Con motivo de haber impedido el datto Assibin la venida por tierra á los moros que vienen á comerciar á Joló, y de haber llegado á oídos del Sr. Cervera nuevas fechorías cometidas en los pueblos de Tandú y otros de la costa por los secuaces de aquel, se ha resuelto salga en la madrugada de mañana 14, una expedicion por tierra mandada por el Sr. Andeyro y á cuyas órdenes irán treinta disciplinarios y treinta soldados del regimiento núm. 3, con guías muy conocedores del terreno, formando tambien parte de esta pequeña columna varios de los moros sometidos, que irán armados de sus lanzas y críes. El objeto es prepararles una emboscada, pues como á media noche bajan á la playa para exasperar á los moros que pasan por allí á la madrugada, es muy fácil sorprenderles, y si tratan de huir por mar ó correrse por la playa les hará fuego el cañonero *Mindanao*, que al efecto se ha enmendado y colocado en sitio conveniente. Del resultado le daré cuenta por el *Pasig*, que esperamos mañana.

Entretanto podemos tener confianza en el resultado, y que en adelante se guardarán mucho, tanto el datto Buyo como Assibin, en impedir el comercio con esta plaza.

Á UN MOSQUITO.

Cante otro las sensibles tortofillas
Otro cante el parlero Ruiseñor
Ya en eternas armónicas quintillas
Ya en cuartetos sin fin de arte mayor.

Haga al cantar alegres gorgoritos
Si el humor del poeta es de reir,
O hagan sus labios feos pucheritos
Si le da por llorar y por gemir.

Que el Parnaso español contemplo a fe
En dos fracciones dividido ya
Una que canta por do, la, sol, re
Y otra que llora por mi, sol, mi, fa.

Yo poeta a mi modo y sin escuela,
Yo que solo hago versos de afición,
Yo que nací en Castilla y a una abuela
Le debo mi prosaica educacion.

Yo para quien las reglas son un potro,
Yo que ni a Scooff ni a Dumas conocí,
Yo que no soy ni clasico ni lo otro,
Ni soy ni seré mas que un hombre así.

No he de cantar alegre ni lloroso
Ni el ruiseñor, ni el mirlo he de cantar.
Nuevo canto usaré, canto rabioso
Tras de un mosquito infame voy a dar.

Tras de un mosquito infame, si señores
Un cinife de agudo trompetin
Que mil rabias me da, mil sinsabores,
Que mas molesta un ser cuanto es mas ruin.

Un cinife chillon y zanquilargo
Eterno huésped de la alcohala mia
Que se ha tomado el oficioso encargo
De perturbarme el sueño noche y día.

Vanamente los miembros fatigados
Dejo caer sobre el mullido lecho,
Cierro en vano los párpados cansados,
Llamo a Morfeo y llamo sin provecho.

Dejo a un lado los sustos y temores
Que da siempre el oficio de escribir,
Prescindo de política y de amores
Y trato solamente de dormir.

Dormir! Ay ojala! Comienzo apenas
El deseado sueño a conciliar,
Y el cinife importuno oh! crudas penas!
Viene hacia mis orejas a zumbar.

El sueño torna a huir. Por fin apelo,
Al divino recurso, a la oracion
Que es el rezar remedio del desvelo
Para todo cristiano dormilon.

Mas nunca un *pater noster* rezo entero
Que al decir *venga a nos*, suerte fatal!
Se presenta muy listo el trompetero
Y nunca llegó al *libranos de mal*.

Pues guerra á muerte; en él ya no hay indulto
No doy cuartel al músico sutil,
Le siento, tiro un golpe, escurre el bullo
Y doy al aire manotadas mil.

Dejo de dar en valde bofetadas
Y el pañuelo por fin suelo coger,
Le pongo siempre entre las dos almohadas
Por lo que puede serme menester.)

Y a guisa de bandera en alto muro
Agitada del recio vendabal,
Aca y allá ondeándose procuro
Ahuyentar al tenuísimo animal.

Y en tal estado, como soy Poeta
Cual dijo el *Estudiante*, de afición
Al son de su clarín y su trompeta
No le canto, le *rabio* esta cancion.

Mosquito de Barrabas
Quien á esta alcoba te echo?
Cuando en paz me dejarás?
Ya no puedo sufrir mas,
O callas tu ó muerdo yo.

Si es mi signo no dormir
Si siempre he de estar despierto,
Si el no dormir es vivir
Y tu piensas proseguir
Desde ahora me doy por muerto.

Que es para mi mas tremenda
Tu trompetilla fatal,
Que aquella trompeta horrenda
Que nos dice la leyenda
Tocará a juicio final.

Mas me incomoda el zumbido
De tu trompetin sonoro
Que á Canónigo dormido
El que hace con su sonido
Cimbalo que toca á coro.

Eres un mal pensamiento
Que no dejas descansar,
Eres un recordimiento
Un triste presentimiento
Que alormenta sin cesar.

Si hubiera mosquitos brujas
Yo por brujo te tendria
Por que me picas, me estrujas,
Me ohupas, me haces burbujas
Y vives de sangre mia.

Mosquito de Barrabas
Quien á mi alcoba te envío?
Dimelo con Satanás

Y no me gerundies mas
Que soy Fray Gerundio yo.

Te ha enviado acaso mi dueño?
Dime, te ha enviado mi amante
Temerosa de que el sueño
Como el zumo del beleño
Me haga olvidarla un instante?

Pues anda, corre ve, y dile
Dile á aquella ingrata bella
Que no tanto me espabile
Que no es menester vigile
Para pensar siempre en ella.

Dile que yo te mande:
Si en tanto el sueño me pilla,
Di que en ella pensare
Que con ella soñare
Y aun me dara pesadilla.

Asi rabio y me enageno
Bien mio pensando en ti
Y acaso mientras yo peno
Tu dormirás como un trueno
Que vosotras sois así.

Y tu no marchas maldito?
No aumentes mi sinsabor
Vete que no necesito
Para velar, mas mosquito
Que el mosquito de mi amor.

De estas que hice entre vueltas y asperezos
Pobres quintillas, misera cancion
Me costó cada verso dos bostezos
Y cada consonante un refregon.

Y cuando el filarmónico volante
Parecia cansarse de chillar
Me vino á visitar el sol radiante
Y el gato negro empezó á mayar.

Maldicion al mosquito, al sol, y al gato
Me levanto; los vuelvo á maldecir
Maldicion! maldicion! y hasta otro rato
Que el sueño no me deja proseguir.

FR. GERUNDIO.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS.

Segun costumbre, hemos recibido de los inteligentes é ilustrados PP. de la Compañía de Jesus, á cuyo cargo se encuentra el Observatorio del Ateneo Municipal, el estado de las observaciones meteorológicas que corresponden al mes proximo pasado.

De ellas tomamos las generales ó sean las de mas de interés, para la mayoría de nuestros lectores.

«Los fenómenos atmosféricos del presente mes, han sido propios de la estacion en que nos hallamos, sin que haya ocurrido ninguno de aquellos extraordinarios, que, otros años, han assolado provincias enteras ó causado sensibles naufragios.

«Dejando aparte los cinco primeros dias, que fueron hermosos, el tiempo ha sido variable; el cielo se presentaba ó acelajado ó cubierto, los chubascos eran frecuentes, el viento se mantuvo fijo muchos dias seguidos en el tercer cuadrante y el barómetro con sus oscilaciones accidentales, ya diurnas, ya prolongadas y lentas, indicaba los chubascos y las collas, y quizá la observada del dia 20 al 28 habrá sido indicio de un vágüo algo lejano. Es cosa averiguada que mientras en el lugar por donde vá á pasar un vágüo se nota de improviso un descenso rápido y extraordinario del bárometro, así en el punto lejano de su foco se produce una oscilacion lenta, poco sensible y duradera; tal es la que se observó los citados dias,

Segun se deduce del Boletin Meteorológico de Zi-Ka-Wei, en el mes próximo pasado se han hecho sentir en Shang-hay dos vágüos de poca intensidad, los cuales no se han anunciado en Manila, á lo ménos con el carácter de tales. El foco del primero, que tuvo lugar del dia 17 al 18, pasó hácia el norte de dicha ciudad como lo indican los vientos que, empezando por el nornordeste, fueron llamándose sucesivamente hácia la izquierda hasta fijarse la noche del segundo dia en el sudeste. El foco del segundo, que ocurrió del dia 24 al 25, cojió en parte la estacion de Zi-Ka-Wei, aunque el centro pasó un poco hácia al sur. El barómetro empezó su rápido descenso con viento este, llamándose sucesivamente al norte y nordeste, hasta que, pasada la hora del mayor descenso, saltó bruscamente al sur volviendo luego al sudeste para fijarse á las 10 de la noche del dia 25 en el sudeste. El barómetro, que el dia 24 á las 10 de la noche no pasaba de 747.38 milímetros con viento norte, el dia siguiente á la misma hora habia ya ascendido á 757.07 con viento sudsudeste.

Observaciones medias mensuales.

	Barómetro.	Termómetro.	Humedad relativa.	Tension del vapor.
Máxima media mensual.	755.66	29.3	89.6	23.8
Mínima id. id.	753.71	25.9	78.4	22.3
Oscilacion.	1.95	3.4	11.2	1.5
Media mensual.	754.71	27.9	81.7	22.8

Resúmen de las observaciones sobre el estado del cielo y de la lluvia.

Mañanas despejadas.	0
Idem cubiertas ó nubladas.	31
Idem variables.	0
Tardes despejadas.	2
Idem cubiertas ó nubladas.	24
Idem variales.	5
Mañanas de lluvia ó llovizna.	22
Tardes de idem.	12
Cantidad total de agua recojida al mes.	339.6 mm.
Cantidad de agua recojida en un solo dia (<i>Máximum</i>).	95.5 mm.

REGALOS.

Los correspondientes al sorteo que se ha de celebrar en octubre próximo, son los que á continuacion se detallan.

Para el número igual al que obtenga el premio de 16.000 pesos, una sobrecama seda de China bordada, su valor 40 pesos.

Para el número igual al que obtenga el premio de 4000 pesos, una vestimenta completa para cristianar, su valor 20 pesos.

Para el número igual al que obtenga el primer premio de 1000 pesos, un reberbero de figura, para petróleo, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el segundo premio de 1000 pesos, unos pendientes de oro para señora, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el tercer premio de 1000 pesos, un juego de ajedrez con figuras de marfil, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el cuarto premio de 1000 pesos, un ejemplar empastado de las «Obras de Misericordia,» por Escrich, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el quinto premio de 1000 pesos, una caja de cubiertos completos de plata ruolz, su valor 8 pesos.

Para evitar reclamaciones, se advierte á los señores suscritores, que no teniendo satisfecha la cuota correspondiente al mes anterior al en que se verifique el sorteo, pierden su derecho á recoger el regalo que pueda tocarles en suerte.

CALENDARIO OFICIAL PARA 1877.

Se admiten anuncios para el Calendario oficial de 1877, hasta el dia 30 del corriente mes, en la administracion de este periódico, Magallanes número 32.